

EL DISCURSO BÉLICO EN LOS FUTUROS DOCENTES DE LAS CÁTEDRAS DE PAZ

FABIAN CARDONA GIRALDO

MARIA ANTONIA VILLARRAGA QUICENO

UNIVERSIDAD TECNOLÓGICA DE PEREIRA

FACULTAD DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN

ESCUELA DE ESPAÑOL Y COMUNICACIÓN AUDIOVISUAL

PEREIRA

2017

**EL DISCURSO BÉLICO EN LOS FUTUROS
DOCENTES DE LAS CÁTEDRAS DE PAZ**

FABIAN CARDONA GIRALDO

MARIA ANTONIA VILLARRAGA QUICENO

ASESOR:

MG. LEANDRO ARBEY GIRALDO HENAO

**TRABAJO DE GRADO PARA OPTAR AL TÍTULO DE:
LICENCIADO EN ESPAÑOL Y LITERATURA**

**UNIVERSIDAD TECNOLÓGICA DE PEREIRA
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN
ESCUELA DE ESPAÑOL Y COMUNICACIÓN AUDIOVISUAL
PEREIRA**

2017

Nota de aceptación

Jurado

Jurado

Firma del director del trabajo de grado

Pereira, 2017

Agradecimientos

A dios, porque sabemos que está como ser superior supervisando las obras que realizamos en beneficio del prójimo, a nuestras familias por ser el núcleo que inspira todo esfuerzo, a nuestros compañeros por ser parte del proceso, y a nuestros docentes que ponen todo su empeño para que como sujetos en construcción aportemos lo mejor de nosotros para beneficio de la comunidad educativa y la sociedad.

TABLA DE CONTENIDO

Preliminares	8
1.1 Resumen	9
1.2 Abstract	10
1.3 Planteamiento del problema	11
1.4 Objetivos	16
1.4.1 General	16
1.4.2 Específicos	16
1.5 Justificación	17
1.6 Introducción	19
Capítulo 1: Marco referencial	21
2.1 Antecedentes	22
2.2 Marco teórico	23
2.3 ¿Qué es el análisis del discurso?	24
2.4 Análisis del discurso de los procesos sociales	27
2.5 Análisis del discurso de los procesos escolares	31
2.6 Discurso bélico televisivo	36
2.7 Canales y programas con presencia de discurso bélico de mayor influencia	39
2.8 Influencia del discurso televisivo en las concepciones de los televidentes	43
Capítulo 2: Marco metodológico	46
3.1 Tipo de investigación	47
3.2 Enfoque metodológico	47

3.3 Procedimiento metodológico	48
3.4 Instrumentos de recolección de información	48
3.5 Corpus de referencia general	49
3.6 Población y muestra	51
Capítulo 3: Análisis e interpretación	53
4.1 Aproximación al discurso de los estudiantes de noveno y décimo semestre de la Licenciatura en español y Literatura de la U.T.P	54
4.2 Influencia del discurso bélico televisivo en el discurso de los estudiantes de noveno y décimo semestre de la Licenciatura en español y Literatura de la U.T.P	61
4.3 Producción, influencia y sentidos del discurso bélico televisivo en los estudiantes de noveno y décimo semestre de la licenciatura en Español y Literatura	73
Capítulo 4: Reflexión pedagógica	80
5.1 Encuentros didáctico pedagógicos como propuesta para formar y crear teleaudiencia en torno a la cátedra de la paz	81
5.2 Experiencia encuentros didácticos pedagógicos	91
6. Conclusiones	96
7. Referencias bibliográficas	100
8. Anexos	107

LISTADO DE GRÁFICAS, TABLAS Y FIGURAS

Graficas

Grafica 1. Rating Televisivo en Colombia..... 42

Grafica 2. Contenidos consumidos por la población de la muestra..... 62

Grafica 3. Frecuencia de uso palabras bélicas..... 94

Tablas

Tabla 1. Rejilla de planeación #1..... 92

Tabla 2. Resultados preguntas 1 y 2 encuesta..... 93

Figuras

Figura 1. Procedimiento metodológico..... 48

Preliminares

1.1 RESUMEN

La presente monografía realiza un análisis de la influencia del discurso bélico producido por las cadenas de televisión nacionales en los estudiantes de noveno y décimo semestre de la licenciatura en Español y Literatura de la Universidad Tecnológica de Pereira. Con el objeto de fundamentar la propuesta de encuentros didáctico-pedagógicos en formación de teleaudiencia crítica alrededor de la cátedra de la Paz. Por lo tanto, se recurre a los desarrollos teóricos propuestos por Alberich y Roig (2005), Alonso y Mantilla (1980), Gonzales (1999), frente a la televisión y su importancia en la educación, y Manzano (2005) y Van Dijk (1999-2002-2004) en cuanto al análisis crítico del discurso.

Palabras clave: discurso bélico, influencia, análisis del discurso, discurso televisivo.

1.2 Abstract

The present monograph analyzes the influence of the war discourse produced by the national television channels in the students of the ninth and tenth semester of the degree in Spanish and Literature of the Universidad Tecnológica de Pereira. In order to substantiate the proposal of didactic-pedagogical meetings in formation of critical audience around the chair of Peace. Therefore, the theoretical developments proposed by Alberich and Roig (2005), Alonso and Mantilla (1980), Gonzales (1999), against television and its importance in education, and Manzano (2005) and Van Dijk (1999-2002-2004) regarding critical discourse analysis.

Keys words: war speech, influence, discourse analysis, television discourse.

1.3 Planteamiento del problema

La sociedad colombiana, como todas las sociedades contemporáneas, está llena de contradicciones. Un país que encuentra en el fin de un conflicto bélico, la oportunidad perfecta para transformar los referentes históricos que han fundamentado sus construcciones como estado nacional por más de cincuenta años. Ante este cambio de paradigma, todos los sectores que integran el modelo de sociedad actual, adquieren un rol activo en la secuencia de transformaciones, todas las estructuras sociales son artífices y garantes del cambio de una sociedad de conflicto en una sociedad de guerra.

Uno de los sectores con mayor incidencia en la construcción de los nuevos modelos de sociedad, es la educación, dado que las transformaciones que se dan desde esta, suponen la creación de condiciones futuras de mejor calidad para una sociedad en consolidación de un proceso de paz.

Uno de los engranajes fundamentales de la maquinaria social en construcción, es el cuerpo docente, como agente transformador directo y expansivo, en las aulas y la comunidad educativa en general. Dada la coyuntura social e histórica, el nuevo carácter del rol docente, ha sido reglamentado con la ley 1732 del 01 de septiembre de 2014, con la que se establecieron las Cátedras de paz en todas las instituciones educativas del país, como un intento de transformación automática y escalonado de integrar a toda la comunidad educativa en el curso de la historia nacional.

De este modo, este trabajo supone un acercamiento a los discursos que habitan en los docentes en formación en las instituciones de educación superior, puesto que ellos también hacen parte de la sociedad de consumo masivo; y los discursos con los que interactúan o definen el

mundo, determinarán gran parte de su accionar pedagógico en las Cátedras de la paz y otras áreas fundamentales de la formación humana.

Específicamente es necesario realizar un análisis de la manera en que el discurso bélico televisivo, principalmente de las franjas noticiosas y deportivas de los canales masivamente consumidos en Colombia (RCN y Caracol), pueden llegar a influenciar el discurso, y paulatinamente, el imaginario de los estudiantes de noveno y décimo semestre de la Licenciatura en Español y Literatura de la Universidad Tecnológica de Pereira.

De otro lado, este trabajo se propone invitar a los futuros docentes a cultivar las cualidades como pensadores divergentes, a ser analistas del discurso y de la sociedad, apoyándonos en los fundamentos conceptuales aportados por Van Dijk, T. (1999), principalmente con sus aportes dentro del análisis crítico del discurso, ubicando al discurso como acción social, que influye en el devenir político y cultural de la sociedad, y quien entre otras cuestiones propone que: “como todos los investigadores, los analistas críticos del discurso deberían ante todo ser críticos de sí mismos y de los demás en su propia disciplina y profesión” (p.23)

En este orden de ideas, se revisan aquí las categorías de análisis del discurso de los procesos sociales, con Calsamiglia, H. y Tusón, A. (1999), a través de su manual de análisis del discurso, y Lakoff, G. y Johnson, M. (1995), sobre la manera en que funcionan las metáforas de nuestra cotidianidad; otro de los aspectos que se propone en este trabajo, es el análisis del discurso de los procesos escolares siguiendo las concepciones de Coll, C, y Edwards, D (1996), quienes señalan la importancia de los discursos presentes en el ámbito educativo, también se recurre a la postura de Orozco, G.

(1987), que reconoce la influencia de la televisión en la cultura como una de las preocupaciones fundamentales de la educación.

Así pues, por medio de estos y otros autores, la presente propuesta realiza también un acercamiento a las teorías generales del análisis del discurso, se revisan los aspectos que giran en torno al discurso bélico televisivo, donde nos apoyamos en las concepciones de Berkowitz, L. (1996), quien propone una relación causal entre la percepción de la violencia en los medios y las conductas violentas posteriores de los televidentes, y se indaga sobre algunos aspectos positivos y por mejorar del discurso que emplean los estudiantes que están próximos a graduarse como docentes, con el objetivo de promover un discurso acorde para guiar el proceso educativo de los niños y jóvenes que representan el futuro del país.

La problemática fundamental que se encuentra para realizar este trabajo es que en la actualidad la mayoría de los televidentes no se detienen a pensar en los objetivos de la televisión, y mucho menos en los objetivos de su discurso, sino que se centran en visualizarlo como un medio de entretenimiento, donde no se reflexiona el trasfondo del espectáculo que este medio propone; o se visualiza como un medio de comunicación, donde se asume por tanto que lo que allí se comunica es cierto.

Esta falta de reflexión sobre los contenidos es importante tenerla en cuenta principalmente al reconocer que la televisión trae consigo nuevos enfoques interpretativos, que bien sean apropiados para la época presente y lo suficientemente contextualizados o no, hacen que la reflexión se incline hacia aspectos que han sido previamente programados. Como lo señala Postman, N. (1991):

Mi argumento es que un nuevo medio importante cambia la estructura del discurso, y que lo hace alentando algunas funciones del intelecto al favorecer ciertas definiciones de la

inteligencia y de la sabiduría y demandando un tipo específico de contenido; en pocas palabras, creando nuevas formas de explicar la verdad. (p.32)

Dicho lo anterior, no solo preocupa que el televidente desprevenido no reflexione sobre los contenidos televisivos que consume, sabiendo de antemano que la televisión tiene el poder de influenciar el discurso de nuestra sociedad, y por ende ciertas líneas de su pensamiento y su accionar, sino que, además, aparece un nuevo caso problemático, y es la percepción de que desde el ámbito académico tampoco se brinda la importancia suficiente a este fenómeno, como lo explica Orozco, G. (1987):

El elemento que importa resaltar aquí es que la ausencia de un marco conceptual más amplio no ha permitido a los investigadores conectar la institucionalidad de la televisión con la connotación de su discurso y, por tanto, con la influencia ideológica en los receptores. (p.21)

La mayor preocupación en este sentido, es de una lado, que existen en la programación de televisión nacional programas que tienen un carácter especialmente bélico, y que son tradicionalmente los más frecuentados por la mayoría de la población, teniendo como consecuencia que los niños y jóvenes han venido siendo permeados por décadas, aunque no sean conscientes de ello o no lo reconozcan, por un ideal de guerra, jóvenes que hoy van a ser docentes, y niños y adolescentes que van a ser o ya son alumnos de educación preescolar, básica o media, inscritos para recibir las cátedras de paz.

Así pues, se hace importante revisar la influencia que puede estar generando la televisión, en especial desde su discurso bélico, sobre nuestra tan violentada sociedad, y más aún, la manera en que éste discurso bélico puede estar influyendo el discurso de los

futuros maestros, teniendo en cuenta que es el docente el llamado a guiar el discurso que los niños y jóvenes escuchan en televisión, pues como lo expresa Quintero, M. (2009):

El centro escolar también tiene un importante papel en el desarrollo y perfeccionamiento del lenguaje, en especial cuando en la familia está empobrecido. El profesor va a tener un papel primordial en este aprendizaje, al igual que la influencia de los otros niños/as.

1.4 Objetivos

1.4.1 General

Analizar la influencia del discurso bélico televisivo en el discurso de los estudiantes de noveno y décimo semestre de la Licenciatura en Español y Literatura de la Universidad Tecnológica de Pereira.

1.4.2 Específicos

1. Realizar un acercamiento a los fundamentos teóricos del discurso bélico televisivo y relacionarlos con la influencia en los estudiantes de noveno y décimo semestre de la Licenciatura en español y Literatura de la Universidad Tecnológica de Pereira.
2. Indagar sobre los programas televisivos que más frecuentan los estudiantes de noveno y décimo semestre de la Licenciatura en español y Literatura de la Universidad Tecnológica de Pereira.
3. Analizar el discurso bélico utilizado por los estudiantes de noveno y décimo semestre de la Licenciatura en español y Literatura de la Universidad Tecnológica de Pereira.
4. Realizar acercamientos didácticos pedagógicos que ayuden a los estudiantes de noveno y décimo semestre de la Licenciatura en Español y Literatura de la Universidad Tecnológica de Pereira a reconocer la influencia que en su discurso puede estar generando el discurso bélico televisivo o de otros medios, y a reflexionar sobre sus prácticas discursivas de cara a las cátedras de paz.

1.5 Justificación

Asistimos en la actualidad a una domesticación de la televisión, es decir, que la televisión se ha convertido en parte de la familia, como una mascota que acompaña los momentos de descanso, en los que aterra la idea de estar en silencio, un acompañante para las horas de comida, donde la información televisiva está presente como componente de la dieta, e incluso nos acompaña en nuestros espacios de intimidad como la habitación, de manera tan discreta, que no permite que se perciba su intrusión.

Estas son las iluminadas y ruidosas habitaciones de niños y jóvenes, en cuyos hogares poco o nada se reflexiona sobre los objetivos de los discursos televisivos, y es allí donde la preocupación se traslada a la educación, porque el gobierno pensando en la etapa posterior al conflicto armado con las FARC, ha establecido por medio de la ley 1732 del 01 de septiembre de 2014, la cátedra de paz en todas las instituciones del país.

Dicha cátedra de paz, la deben dirigir los maestros de las Instituciones Educativas del país, y es por medio de los acercamientos didáctico pedagógicos con los estudiantes, que pretendemos ayudar a resolver una carencia en las aulas, en cuanto al discurso de los docentes, para que no se convierta el discurso del aula, en una repetición del discurso bélico televisivo, sino que sea un discurso enriquecedor y desvelador de realidades, y para que el docente esté lo suficientemente contextualizado al momento de dirigir las visiones que en los estudiantes viene dejando el discurso bélico televisivo.

En este sentido es importante mencionar las ideas de Albarracín, G. (2000), desde sus posturas de educación y comunicación, pues afirma que “todos los procesos actores de la actividad educativa están necesariamente impregnados de situaciones comunicacionales” (p.137)

, y debemos tener en cuenta que dichas situaciones comunicacionales se alimentan de la realidad contextual de los estudiantes, que está altamente impregnada de discurso bélico bien sea televisivo o callejero, y por tanto, es una reflexión desde el ámbito educativo que nos debe interesar.

Así pues, se hace urgente realizar un análisis de cómo afecta al discurso del estudiante que está próximo a recibir su título como docente, el discurso bélico televisivo que frecuenta directa o indirectamente, al escuchar los anuncios de los diálogos de paz, ver las noticias o cualquier otro de los muchos programas que contienen tintes bélicos.

Por lo tanto, trabajar en la construcción de una sociedad que hable en términos más cercanos a la unidad, a la fraternidad, para que desde las instituciones educativas se creen ideales pacifistas y con ellos los hechos de paz, es un imperativo en la contemporaneidad, recordando a Ullmann, S. (1973), un hombre que se destaca por pensar las palabras y sus significados, cuando nos dice que "las palabras no predeterminan nuestra forma de pensar, pero sí nos predisponen a favor de ciertas líneas de pensamiento" (285-286), más cuando se sabe que el pensamiento personal está en estrecha relación con los hechos, y que es la educación la que debe tomar la bandera de los hechos de paz en Colombia y el mundo.

1.6 Introducción

La televisión tiene sus inicios hacia 1936 en Inglaterra, y a finales del siglo XX es ya una bandera tecnológica, siendo el medio de comunicación de masas por excelencia. Desde entonces, y hasta su llegada a Latinoamérica, y posteriormente a Colombia en 1954, se ha convertido en una suerte de nueva “conquista”, debido a que no solo se ha consolidado paulatinamente como un gran negocio que muchos persiguen, sino que, al ser visto así, se ha abierto camino entre nuevos mundos y ha logrado efectivamente conquistarlos.

Es claro que la televisión y el poder trabajan de la mano, dado que la televisión tiene un gran poder de influencia en las masas, y al ser tan imperceptible este suceso a los ojos del televidente desprevenido, la televisión continúa aventando contenidos sin ningún escrúpulo, en busca del poder, o basándose por ejemplo en el lucro obtenido por una relación económica con los empresarios que bien conocen el alcance de este medio para conseguir sus objetivos comerciales, al crear cada día necesidades no necesarias, que la televisión de manera magistral pinta de colores y disfraza con frases sobre las que se debe reflexionar.

Otro ejemplo de contenidos que no se reflexionan son las narco-novelas, o series cuyo contenido gira en torno al discurso bélico, con imágenes y un léxico demasiado violento incluso en horarios familiares, que vienen siendo muy perjudiciales para el discurso de nuestros niños, y que además convoca hacia ideales falsos o nocivos para el futuro ciudadano.

Como sabemos, una de las herramientas fundamentales en las estrategias políticas es la televisión, desde donde se planifican y amplifican los discursos que contienen sesgos políticos. En la actualidad vemos por ejemplo como el término “paz” se ha utilizado de manera exagerada y engañosa, como estrategia para brindar una idea de paz generalizada en el país y en busca de

adeptos. Esta palabra se ha popularizado en el lenguaje utilizado por políticos y medios de comunicación para hablar de un proceso significativo, pero que en realidad solo abarca el proceso de negociación que se lleva a cabo entre el Gobierno colombiano y las FARC en busca de la terminación del conflicto entre ambas partes.

Así, además de crear ideales falsos, y por tanto crear divisiones en la sociedad, encontramos la guerra en medio de estos discursos, como se escuchó en septiembre de 2015 cuando Humberto de la Calle Lombana, jefe del equipo negociador del gobierno dijo: “En Colombia está a punto de estallar la paz” (p.1), frase que, en lugar de dar una idea esperanzadora, bien podría confundirse con una (paloma bomba).

La profusión con la que vienen apareciendo en el discurso político y social es tal que a menudo estos conceptos se utilizan para desviar la atención de los verdaderos fines, y que se tornan nocivos como se pudo evidenciar con los inesperados resultados del plebiscito que tuvo lugar el 2 de octubre de 2016, donde algunos colombianos, dado el engaño y la confusión, o simplemente por considerar que no se trataba de una paz general, decidieron inclinarse por no apoyar la propuesta de las partes de la negociación, o mayoritariamente, por no salir a las urnas como un acto de indiferencia hacia la participación ciudadana.

CAPÍTULO 1:

MARCO REFERENCIAL

Todos los ámbitos de la vida social, tanto los públicos como los privados, generan prácticas discursivas que, a la vez, los hacen posible. La vida académica, la sanidad, las relaciones laborales, los medios de comunicación de masas, la vida familiar, la justicia, el comercio, la administración, por poner sólo algunos ejemplos, son ámbitos que difícilmente se pueden imaginar sin el uso de la palabra (...)

Calsamiglia, H. y Tusón, A. (1999)

2.1 Antecedentes

El siguiente estado del arte se enmarca en una revisión de trabajos de grado relacionados con la temática abordada, que han sido presentados tanto en Colombia como a nivel internacional, durante los diez años anteriores a la elaboración de la presente propuesta.

Inicialmente se encuentra el trabajo realizado por Bolaños Martínez (2016), analizando el discurso predominante en “Donde está la franja amarilla” de William Ospina, denotando la importancia de la palabra como contenedora de memoria, y planteando las herramientas de manipulación masiva a través del discurso político en Colombia.

De otro lado Álvarez, L. y Suárez, L. (2015), analizan el discurso asociado al proceso de negociación entre el gobierno colombiano y las FARC, al inferir desde el análisis crítico del discurso, las distintas estrategias utilizadas por los actores del proceso de negociación, desde el uso del lenguaje.

Díaz, H. (2009) analizó las noticias publicadas el día 10 de septiembre de 2008, en los periódicos El Tiempo y la Vanguardia, con relación al video presentado en los noticieros RCN y Caracol el 9 de septiembre por la senadora Gina Parody sobre integrantes de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC) en la Universidad Distrital.

Posada (2007), analiza la influencia que puede tener el discurso televisivo en los televidentes infantiles, que tienen pocos asideros para tomar una postura diferente a la propuesta por el medio, pero que, a su vez, se aleja determinadamente, ya que nuestro

trabajo pretende demostrar que permanece en el ideal del docente actual, las ideas nocivas del discurso bélico televisivo que frecuentó en su infancia, dado que la repetición de la programación bélica televisiva, pueden generar un ideal bélico, incluso en las personas que son las encargadas de guiar a los niños en la manera cómo interpretar los contenidos televisivos.

Kaplan, N. (2007) analiza el discurso televisivo en temáticas violentas, pero a su vez, se distancia de nuestro trabajo pues se revisan aquí las diferentes marcas que le imprimen los medios a sus temáticas conflictivas, y las variaciones que se presentan en el tono de las evaluaciones dependiendo de los personajes analizados y el compromiso del emisor con el análisis y con el tipo de audiencia.

Finalmente, Vallejo, C. (2005) en un análisis crítico del discurso androcéntrico de los medios, analiza la violencia emitida desde los medios de comunicación escritos contra la mujer.

2.2 Marco teórico

Este proyecto busca analizar la manera en que el discurso bélico televisivo puede llegar a influenciar el discurso de los estudiantes de noveno y décimo semestre de la Licenciatura en Español y Literatura de la Universidad Tecnológica de Pereira, teniendo en cuenta teóricos que abordan los temas relacionados con el discurso tanto de los procesos sociales como en los procesos escolares, y quienes abordan el tema de la influencia del discurso televisivo en la concepción de los televidentes.

2.3 ¿Qué es el análisis del discurso?

Cuando hablamos de estudio o análisis del discurso nos referimos a una disciplina que es transversal a las ciencias humanas y sociales, que estudia de manera sistemática las formas de uso de la lengua, como hecho de comunicación y de interacción, en diversos contextos como lo explica Van Dijk, T. (1999): “[el análisis del discurso] no se ocupa exclusivamente de teorías y paradigmas, de modas pasajeras dentro de la disciplina, sino también de problemas sociales y asuntos políticos” (p. 23)

Por lo tanto, el análisis del discurso en cuanto disciplina, supone un estado de reflexión activo frente al medio social, por parte del analista. Esto quiere decir que tanto la teoría y el analista, cruzan el límite que separa la abstracción e indiferencia figurada, para comprometer sus objetivos y herramientas de estudio con la observancia y la transformación de la sociedad contemporánea.

Es por esto que cuando el analista del discurso, al reconocerse como parte de la sociedad y de los esquemas discursivos que analiza, dirige su atención sobre un aspecto determinado de las problemáticas colectivas, dirige su atención, en cierto modo sobre sí mismo. El análisis del discurso, podría decirse una disciplina de doble mirada, una externa y otra interna, ambas críticas y propositivas frente a sus objetos de análisis.

En este sentido, Manzano, V. (2005), en *Introducción al análisis del discurso*, propone entender dos aspectos primordiales de la naturaleza humana para entender el concepto de discurso, como son el hombre como ser social, de donde toma conocimientos, hábitos, cultura; y de otro lado, entender al hombre como ser lingüístico,

con sus palabras, gestos, símbolos, por medio de lo cual otorga significados a los sucesos, estructura pensamientos, se comunica con los demás, y es en este proceso de interacción entre el lenguaje y la vida en sociedad donde habita el discurso, y es así como en la actualidad es común encontrarse con expresiones como discurso de los medios, discurso de la derecha, o discurso del mercado.

Respecto al análisis del discurso Manzano (2005) dice:

es un campo de estudio muy complejo y necesariamente multidisciplinar. Surge históricamente de varios *frentes*, especialmente en el seno de la lingüística, cuando se desea seguir avanzando en la comprensión del lenguaje (de los fonemas a las palabras, de éstas a las frases, de éstas a las composiciones, de éstos a los textos completos). Pero pronto se observan iniciativas desde la antropología, la etnografía, la psicología, la sociología, la historia... Son muchos los aspectos relevantes en un discurso que competen a disciplinas que tradicionalmente han trabajado por separado. (p.2)

Por lo tanto, además de la doble posición de análisis (interna-externa), el análisis del discurso, siguiendo a manzano (2005) es una disciplina heterogénea en cuanto a perspectiva e instrumentos de análisis, puesto que recurre a otras disciplinas para enriquecer la aproximación a un tópico determinado en la sociedad, de aquí que la construcción de la crítica atienda a temas cruciales, que el marco propositivo de cada análisis indique la transformación definitiva del aspecto.

Respecto a la responsabilidad de las personas que tienen a su cargo el análisis del discurso, y a las posibilidades del discurso, Manzano (2005) afirma que:

es muy habitual que los analistas se conciban como agentes de cambio, es decir, como personas que tienen la responsabilidad de denunciar los efectos de los discursos, de hacer

explícitos sus componentes, de dar a conocer cómo nuestra construcción de la realidad está fuertemente mediatizada por los discursos que recibimos y habitualmente mantenemos y repetimos. Los discursos constituyen tal vez la herramienta más persuasiva para conseguir modelar actitudes, es decir, formas de pensar, sentir y actuar. Teniendo el poder de dar forma y transmitir los discursos, se posee también la oportunidad de construir realidad. (p.2)

El analista del discurso como sujeto activo de la sociedad, que cuenta con la capacidad de análisis e interpretación suficiente para afrontar los aspectos críticos de la sociedad en que vive. Su rol no es solo panfletario, es deconstructivo, propone generar conciencia transformadora de la sociedad, entiendo el discurso en sus múltiples facetas, la dominadora o la constructiva.

En este mismo sentido, donde se percibe el análisis del discurso como un proceso creador de nuevos sentidos y nuevas formas de leer el contexto, Silva, O. (2002), citando a Van Dijk, T. (1992) señala:

los contextos sociales no siempre son estáticos y que, como usuarios de una lengua, obedecemos pasivamente a las estructuras de grupo, sociedad o cultura; así el discurso y los usuarios tienen una relación dialéctica en el contexto. Es decir, además de estar sujetos a los límites sociales del contexto contribuimos también a construir o cambiar ese contexto; podemos comprometer negociaciones flexibles como función de las exigencias contextuales junto con los límites generales de la cultura y la sociedad; al mismo tiempo que obedecemos al poder del grupo también lo "desafiamos" pues las normas sociales y sus reglas pueden ser cambiadas de un modo creativo donde se puede dar origen a un orden social nuevo.

La conciencia crítica y propositiva del analista del discurso es un acto simbólico y científico de protesta frente al grupo social y los esquemas desiguales que esta misma genera para perpetuar situaciones de inequidad y dominio desde un grupo determinado sobre una parte mayoritaria del conjunto.

Esto genera que, analizar discurso, en cuanto acción, suponga una tarea de aprendizaje de nuevos esquemas discursivos que contribuyan al desarrollo equitativo y justo de la sociedad, desaprendiendo los esquemas previos, de manera que el análisis del discurso no es solo un ejercicio crítico sobre el lenguaje y sus manifestaciones, es también un ejercicio revolucionario en la filosofía y la pedagogía del grupo social al que pertenece el analista.

2.4 Análisis del discurso de los procesos sociales.

Inicialmente debemos tener en cuenta la importancia del lenguaje para el ser humano, hasta el punto de llegar a reconocerlo como diferenciador entre el ser humano y otras especies con las que este convive; y en ese sentido, debemos decir que es el discurso un actor fundamental en los procesos que se llevan a cabo en nuestra sociedad, como lo expresan Calsamiglia, H. y Tusón, A. (1999):

Todos los ámbitos de la vida social, tanto los públicos como los privados, generan prácticas discursivas que, a la vez, los hacen posible. La vida académica, la sanidad, las relaciones laborales, los medios de comunicación de masas, la vida familiar, la justicia, el comercio, la administración, por poner sólo algunos ejemplos, son ámbitos que difícilmente se pueden imaginar sin el uso de la palabra (...) Así pues, abordar un tema como el discurso significa adentrarse en el entramado de las relaciones sociales, de las identidades y de los

conflictos, intentar entender cómo se expresan los diferentes grupos culturales en un momento histórico, con unas características socioculturales determinadas (...) El material lingüístico se pone pues al servicio de la construcción de la vida social, de forma variada y compleja, en combinación con otros factores como los gestos, en el discurso oral, o los elementos iconográficos en la escritura; los elementos cognitivos, sociales y lingüísticos se articulan en la formación del discurso. Las lenguas viven en el discurso y a través de él. Y el discurso —los discursos— nos convierten en seres sociales y nos caracterizan como tales. (p.12)

Así que, el discurso no solo debe ser entendido como un rasgo diferenciador, yendo más allá, el discurso hace posible la configuración de las sociedades, las caracteriza y garantiza su existencia, en tanto que funda, delimita perpetúa las dinámicas discursivas, y a través de estas, los aspectos materiales e interactivos que rigen a sus ciudadanos.

El discurso, surge del conjunto de los individuos, y es en esa gestación colectiva, que con discurso se da a cada ciudadano un lugar específico de operación individual, el discurso asigna, define y ubica al sujeto y permea su subjetividad en la órbita de mantenimiento de relaciones concretas, aún sean estas benéficas o no para el individuo o la gran mayoría.

No obstante, cuando hablamos de discurso de los procesos sociales no solo estamos hablando de la humanización del sujeto, o de la necesidad del ser humano por expresarse en los diferentes ámbitos de su vida, sino de que existe también en todo discurso una responsabilidad compartida en tanto que deben tenerse en cuenta una serie de aspectos por parte de quién emite y quién recibe el discurso, pues de allí depende en

gran medida la construcción de nuestros procesos de pensamiento, y en este aspecto,

Calsamiglia, H. y Tusón, A. (1999), dicen que:

El discurso es parte de la vida social y a la vez un instrumento que crea la vida social desde el punto de vista discursivo, hablar o escribir no es otra cosa que construir piezas textuales orientadas a unos fines y que se dan en interdependencia con el contexto (lingüístico, local, cognitivo y sociocultural). Nos referimos, pues, a cómo las formas lingüísticas se ponen en funcionamiento para construir formas de comunicación y de representación del mundo —real o imaginario—. (p.11)

Por lo tanto, el individuo no solo se ve definido y creado por el discurso, sino que este a su vez le otorga, desde los mecanismos colectivos de formación, las herramientas necesarias para que contribuya a la perpetuación del esquema preponderante. Estas formas de comunicación, no solo garantizan la perpetuidad social, sino que a su vez recrean los posibles dentro del sujeto, para que deconstruya su realidad, y su subjetividad, y pueda generar nuevas formas discursivas. El discurso no es solo una perpetuidad dominante, es también una perpetuidad de posibilidades interpretativas.

También dentro del análisis del discurso de los procesos sociales debemos tener en cuenta los aportes que Lakoff, G. y Johnson, M. (1995), que advierten que el entorno está plagado de metáforas cómo por ejemplo la idea de que -el tiempo es dinero- que se refleja con expresiones como (me *costó* mucho tiempo realizar el trabajo, o *invertí* mucho tiempo en él), o como lo mencionan estos autores, citando a Reddy, M. con la “metáfora de canal” donde “El hablante pone ideas (objetos) en las palabras (recipientes) y las envía (a través de un canal) o un oyente que extrae las ideas-objetos de sus recipientes” como lo vemos claramente en ejemplos como (es difícil poner mis ideas en palabras, o es difícil hacerle llegar esa idea), expresiones que

según Reddy dan cuenta del 70% de las expresiones que usamos a la hora de hablar del lenguaje, con las que, en ocasiones, se enmascara los contextos, pues al aplicar una fórmula donde las palabras son objetos por ejemplo, se entiende a las palabras con existencia independiente del hablante y los contextos, dejándolos sin validez, como ocurre cuando las expresiones lingüísticas son recipientes; se oculta muchas veces la realidad del hablante y del contexto por medio de metáforas.

Según Lakoff, G. y Johnson, M. (1995), “en la mayor parte de las pequeñas cosas que hacemos todos los días, sencillamente pensamos y actuamos más o menos automáticamente de acuerdo con ciertas pautas” (p.40), y estas pautas responden a las influencias que tenemos en el diario vivir, donde necesariamente debemos considerar a los medios de comunicación en especial a la televisión por su tradición, y en los últimos años a las masivas formas de comunicación derivadas de internet.

Todas estas formas de propagación discursiva han envuelto al mundo, en una especie de coro de discursos disonantes, que no pretenden de modo alguno una ingenuidad de método, es solo una manera más del discurso dominante por perpetuarse desde el aturdimiento de la subjetividad. Los medios masivos de comunicación, oscilan entre la abrumadora brutalidad y la inerme banalidad. Ambos extremos mantienen el control sobre el sujeto como ser político, capaz de dar el revés a la construcción de la sociedad tal como está constituida y proyectada.

En este punto estamos ante el escenario del uso del manejo discurso mediático como estrategia de convencimiento político, que en palabras de Van Dijk (2004):
“(…) el poder discursivo es más bien mental. Es un medio para controlar las mentes de

otras personas y así, una vez que controlemos las mentes de otros, también controlamos indirectamente sus acciones futuras” (p. 8)

La desmejorada prensa y al creciente consumo de internet como se evidencia en estudios de consumo de medios de las últimas décadas, en los que se evidencia la importancia medios de comunicación como influencia sobre los discursos que componen la sociedad, no es solo una preocupación por parte de la academia, es una preocupación del ser humano como especie, puesto que hace plantear la legitimidad de las estructuras que han llevado al mismo hombre a escenarios de confrontación destructiva o reducción hermenéutica.

2.5 Análisis del discurso de los procesos escolares.

A través de una indagación sobre los temas cercanos a la presente propuesta, sobre su estado del arte, se puede dar cuenta de una importante cantidad de trabajos de investigación enfocados al análisis del discurso de los procesos escolares, y en concreto al discurso de los profesores y los alumnos, ya que se entiende como un estudio fundamental a la hora de realizar un análisis sobre la manera en que aprenden o no los estudiantes.

Sobresalen, inicialmente las preocupaciones que surgen a propósito de los discursos en el ámbito educativo, como por ejemplo los discursos que son automáticos, que no tienen en cuenta el contexto, como lo leemos en Alonso, M. y Matilla, L. (1980), quienes afirman que:

La escuela imparte CULTURA con mayúscula, facilita el acceso al distintivo social de la formación para entrar en el (carrusel) de la competencia y con ello termina su cometido. Sin preocuparse de la utilidad que esa pátina, efectista y respetada de diplomas y expedientes, tengan para el escolar en lo que a comprensión del mundo se refiere. (p.14)

Como se resaltaba en el subcapítulo anterior, los modelos dominantes de discurso con los que se instauran los mecanismos de control de la sociedad, controlan los esquemas con los que cada sujeto se desempeña en la sociedad, en una dinámica que perpetúa los modelos dominantes. La educación, no está exenta de ser uno de estos mecanismos, pero, más que cualquier otra institución en la sociedad, esta tiene la obligación de reflexionar y proponer perspectivas diferentes de interacción social a las instauradas.

Alonso, M. y Matilla, L. (1980), llaman la atención sobre el peligro y el desperdicio de conciencia, que supone la continuidad de modelos educativos que no propenden la formación de individuos críticos y reflexivos, sino que al contrario refuerzan las actitudes pasivas y depositarias frente a la sociedad y las condiciones que les rodea.

En este sentido es pertinente recordar a Vygotsky que, en medio de las tensiones socialistas y comunistas en la Rusia de inicios del siglo XX, donde la educación era un aspecto fundamental por reconstruir, se empeñó, según Bonin (1996) citado por Lucci, M. (2007): “en crear una nueva teoría que abarcara una concepción del desarrollo cultural del ser humano por medio del uso de instrumentos, especialmente el lenguaje, considerado como instrumento del pensamiento.” (p.4)

Y es que, a través de los discursos de la vida escolar es posible tejer nuevas redes de sentido, ya que se trata de un ambiente donde el docente tiene la posibilidad de ayudar al estudiante a realizar lecturas de su realidad con mayor sentido crítico, y es allí, donde el docente guía, hacia el conocimiento, pues, a través de la participación en clase, el estudiante empieza a empoderarse de un discurso propio.

Hay que recordar también a Mercer, N. en Coll y Edwards (1996), quien afirma que:

El discurso es el medio principal por el que tanto los participantes como los investigadores construyen versiones de la mente y del mundo (...) Consideramos que el discurso se encuentra en el corazón del estudio psicológico de la enseñanza y el aprendizaje, no sólo porque el lenguaje es el principal medio de comunicación entre enseñantes y alumnos, sino también por otras razones más sutiles. Una de ellas es que el lenguaje es un medio vital para poder representarnos a nosotros mismos nuestros propios pensamientos.

No se propone, como se entrevé en Coll y Edwards (1996), trasladar la reflexión sobre las estructuras del discurso dominante directamente al aula de clase, un acto de violencia académica, sino realizar un tratamiento pedagógico sobre las herramientas reflexivas que permitan al estudiante (No importa el nivel), realizar apreciaciones críticas y constructivas sobre su entorno social y personal.

Lo anterior se consideraría un punto a favor de la psicología sociocultural como construcción ecuaníme de estrategias de enseñanza y aprendizaje críticas. Aunque debe tenerse en cuenta también, que esta decisión no está solo en manos de los investigadores y los teóricos, sino que deben entrar en juego políticas de educación y comunicación.

En este sentido, Manjarrés y Uricoechea (1997), parafraseados por Sandoval, M. reflexionan sobre la necesaria articulación entre los actores educativos, señalando que:

Los medios afectan el fenómeno educativo y el proceso de socialización dado que forman parte de los procesos de interacción de grupos y de la construcción de identidad en los jóvenes. La relación temprana de los estudiantes con éstos ha hecho de la escuela el lugar para reeducar los valores construidos a partir de dicha relación. Por consiguiente, una educación para los medios no puede entenderse solo como una cátedra más dentro de los planes de estudio o como

un esfuerzo marginal de grupos y organizaciones populares. Debe ser una perspectiva pedagógica integral que vincule a la educación con la comunicación y con la sociedad, con la estructura y dinámica propia de la Institución Educativa.

Reconociendo, por lo tanto, la estructura de la sociedad como un conjunto de mecanismos funcionales que inciden los unos en los otros. Para el caso de las sociedades contemporáneas, los medios de comunicación y los modelos discursivos que propagan, hacen mella temprana en la definición del individuo, adelantándose a las herramientas reflexivas y selectivas que pueda ofrecer la educación.

Entendiendo las estructuras de poder de la sociedad, y su fundamentación en el discurso como medio de propagación, Van Dijk (2005) señala que no solo es asunto de discurso, sino también de ideología, que inciden directamente sobre las representaciones reales o imaginarias que el sujeto tiene del mundo:

Las ideologías, así definidas, tienen muchas funciones cognoscitivas y sociales. En primer lugar, como se explicó más arriba, ellas organizan y fundamentan las representaciones sociales compartidas por los miembros de grupos (ideológicos). Segundo, son en última instancia, la base de los discursos y otras prácticas sociales de los miembros de grupos sociales como miembros de grupo. En tercer lugar, permiten a los miembros organizar y coordinar sus acciones (conjuntas) y sus interacciones con miras a las metas e intereses del grupo en su conjunto. Finalmente, funcionan como parte de la interfaz sociocognitiva entre las estructuras (las condiciones, etc.) sociales de grupos, por un lado, y sus discursos y otras prácticas sociales por el otro. (p.12)

Como práctica social, la educación es un espacio de divergencia entre los múltiples discursos y modelos ideológicos que se dan en una sociedad. La ideología

dominante en la sociedad surge como fundamento de las prácticas pedagógicas que se den en la institución. De este modo la educación, si no es reflexiva, se dedicaría, en cuanto a mecanismo, a perpetuar los movimientos y líneas de formación de individuo que requieren las representaciones sociales más amplias de la sociedad contemporánea.

Un ejercicio no reflexivo, ni reconstructivo, sobre la educación y sus urgencias contemporáneas, en materia de discurso e ideología, contribuye a la defenestración del sentido humano por la construcción de sociedades, donde sus individuos se reconozcan como pares entre la diferencia, y como agentes de cambio.

Sin embargo, la construcción de mecanismos críticos, que atiendan a las urgencias discursivas e ideológicas de los estudiantes al encarar los modelos sociales dominantes, es una labor pedagógica transformativa sin límites, puesto que cada objeto o representación social (llámese moral, institución, política, estratificación social, etc.) es un punto sobre el que convergen diversas percepciones discursivas e ideológicas, y por lo tanto las posibilidades pedagógicas para abordarlas son igualmente múltiples y particulares, dependiendo el punto de aproximación didáctico.

Por lo tanto, reinterpretar los modelos pedagógicos con el fin de reconstruir los modelos discursivos consolidados en el individuo, no es solo una tarea en reconstrucción de la exterioridad. Es también una tarea de recuperación de la intimidad. Tanto en el estudiante, como en el docente, ambas acciones son intentos activos de recreación discursiva.

De este modo el análisis del discurso de los procesos escolares posee una importancia fundamental, en la búsqueda por promover nuevas formas de discurso acordes con la situación real de cada estudiante, y que sirva de guía, para enfrentar la marea de contenidos que buscan conquistar su subjetividad.

2.6 Discurso bélico televisivo

Como se ha venido señalando, los sectores dominantes de las sociedades, usan los mecanismos constituyentes de cada una, como medio para propagar los modelos discursivos que mantengan las condiciones óptimas para mantener las condiciones de operatividad de sus intereses. Uno de los mecanismos utilizados, desde sus inicios, son los medios de comunicación: la radio, la prensa, la televisión, la internet.

En cada uno es posible la alternatividad de contenidos y propuestas, pero las ofertas mayoritarias resultan más atractivas al común de las masas, y por lo tanto más efectivas en la prolongación de un modelo discursivo e ideológico. Es el caso de la televisión, que, gracias a sus alcances de comodidad y accesibilidad física y mental, sirve como trampolín para los intereses de los sectores dominantes de la sociedad.

Ahora bien, aparece una pregunta, si la televisión como medio de comunicación mantiene las estructuras desde las que opera la sociedad, en el caso de las sociedades inmersas en conflictos bélicos, ¿La televisión conformaría un frente más de perpetuación de la violencia? La pregunta debe ser atendida desde diversos focos de análisis, para el presente estudio, desde el análisis del discurso y la reflexión pedagógica.

La guerra, las masacres, las emboscadas y sus efectos psicológicos sobre la sociedad adquieren una nueva forma de tratamiento, con consecuencias inmedibles sobre la población, e inconmensurables sobre los individuos. De cierto modo el impacto de los contenidos bélicos, reales o ficcionales, sin ningún tratamiento artístico o reflexivo, capaz de generar otras vertientes de pensamiento sobre el hecho, recrea el escenario violento en el interior del individuo y perpetúan no solo social, sino simbólicamente al conflicto.

En cuanto a alcance de este frente conflictivo, se tiene en cuenta que un porcentaje mayoritario de la sociedad corresponde a personas que no tiene incidencia directa (sin caer en escenarios apocalípticos de comprensión de la sociedad contemporánea) sobre los mecanismos de poder discursivo, cuentan con la posibilidad de influir en su entorno más cercano (familiar o de amigos) y en el íntimo, mientras que las instituciones o grupos socialmente más poderosos, como dice Van Dijk : “disponen de un acceso más o menos exclusivo a uno o más tipos de discurso público, y del control sobre ellos” (p.27) lo que les garantiza a estos grupos la constitución del poder social.

Atendiendo a la pregunta planteada, si el modelo de poder que se desea mantener es el modelo bélico, no es sorprendente que los medios de comunicación como sus instrumentos masivos, respondan a este estímulo destructivo. De este modo la guerra, como dinámica, entra a alimentar el sentido de aturdimiento constante en el que vive el sujeto.

Dado lo anterior, los medios de comunicación reproducen con visual y auditivamente el enfrentamiento bélico. Esta condición belicista, se reproduce en cada individuo, generando un eco individual que, al entrar en contacto con otros, alimentan el discurso guerrerista y el orden que este promulga. Pero no se desarrollan, al otro lado de las pantallas y los individuos afectados, medidas de tratamiento humano y educativo sobre dichos contenidos, la pedagogía posterior, no clarifica el objetivo de este ideal transmitido, dando vía libre a un proceso en algo lesivo para los intereses de transformación humana de las sociedades.

Lo cierto es que, dado que la televisión tiene una gran razón de ser desde los fines comerciales, es hoy cuando se asiste masivamente a lo que Torres, Romero, De casas y Aguaded, (2017) llaman la espectacularización del conflicto, afirmando que:

Actualmente, los medios se decantan por la espectacularización de la información. Según Cebrián (2004: 22) hay que evadir este tipo de noticias porque «el precio que se paga por la espectacularización de la información suele ser la pérdida de profundidad y la descontextualización». No obstante, en tiempos de guerra la espectacularización en la reconstrucción mediática de los conflictos armados ha provocado que la formación de la opinión pública se convierta en un tema prioritario de seguridad nacional y estrategia militar ya que «Las guerras actuales no pueden pelearse sin el apoyo de la opinión pública» (Thussu & Freedman, 2003). A su vez, la espectacularización de la información en tiempos de paz involucra igualmente la transmisión de hechos de violencia que distan del campo de batalla, pero que condicionan negativamente el sentido dialéctico Guerra-Paz (Palacios, 2008). Entre esos escenarios, indiscutiblemente se encuentra la industria cultural, formadora e integradora de civilización y dentro de ella los medios de comunicación, portadores del discurso y creadores masivos de realidades comunicativas.

Dicha espectacularización de la violencia, es una manera, rápida, maquiavélica y efectiva de consolidar en cada individuo una base de operaciones discursiva, en línea con los intereses de comerciales, políticos o sociales del conflicto. Por otro lado, hay que advertir, que esta espectacularización del conflicto no se hace por el afán del caos, los sectores reproductores de esta guerra mediática, propician la recreación de una parcela caótica de la realidad, con el fin de conquistar desde el discurso bélico, la subjetividad expuesta de los individuos, de aquí, que no solo propicien la confusión general, sino que desarmen las posibilidades creativas del sujeto y le hacen concebible solo los posibles belicistas de una sociedad.

Por otro lado, la relación entre los contenidos bélicos de los medios de comunicación y las actuaciones posteriores del público lo explica Berkowitz, L. (1996) de la siguiente manera: “el patrón total de los hallazgos de cientos de investigaciones, que emplearon diversas muestras de participantes y procedimientos muy distintos, se inclinaban hacia una relación causal entre la percepción extensa de violencia y la conducta agresiva posterior”

En otras palabras, el modelo interno y externo de representación bélica de la sociedad, genera un sentido de reconocimiento único e inseparable, colectivo e íntimo con los conflictos. Generando vacíos profundos en la construcción de individuos críticos, reflexivos y propositivos, actitud que paraliza cualquier intento pedagógico por rehabilitar la subjetividad.

2.7 Canales y programas con presencia de discurso bélico y de mayor influencia

En este subcapítulo, se propone determinar, desde los sondeos de ranking realizados por diversas agencias, los contenidos y canales televisivos con mayor influencia en el contexto televisivo colombiano actual. Para ello se toman dos puntos comparativos, el rating del año 2000, publicado en el Tiempo (2000) según los resultados ofrecidos por la firma IBOPE y los resultados del Estudio General de medios Colombia. (2016) en su Boletín número 55.

El inicio de una concepción diferente de la televisión en Colombia se da con el surgimiento de Caracol y RCN como ofertas masivas de entretenimiento a finales del siglo XX, para ello, la televisión en Colombia empezó a contar con un reconocimiento propio de intereses en cuanto a entretenimiento y televisión, como lo señala El Tiempo (2014):

“En 1998 aparecieron los canales privados, RCN y Caracol, y la televisión colombiana cambió radicalmente. Desaparecieron grandes programadoras, otras se volvieron productoras, y la TV pública y regional amplió su espectro.” (p.1)

Colombia experimentó un salto cualitativo y cuantitativamente considerable, dado que la oferta anterior mantenía al país en un clima regionalista o introspectivo. Carácter que cambió profundamente en cuanto hicieron su aparición grandes joyas de la televisión, que perfilaron las incipientes cadenas (RCN y Caracol) como potenciales industrias mediáticas, y dejando de lado las ofertas anteriores. RCN y Caracol, que coincidentalmente, hicieron su aparición a las puertas del siglo XX, marcarían las tendencias, a pesar de los diversos recursos mediáticos ofrecidos por la globalización, sigue siendo un rasgo fundamental de la identidad mediática del país, aún en los días en curso.

Según el reportaje de El tiempo (2000) el nivel de audiencia tomando como punto de referencia el crecimiento del Canal Caracol, ofrece una perspectiva de lo que es la televisión colombiana desde los últimos 15 años:

“[para] enero de 1999, el Canal Caracol contaba con el 18,5 por ciento de la audiencia en el país y estaba aún por debajo de la registrada por los canales Uno y A. En mayo de ese mismo año los alcanzó y, a partir de junio, comenzó a liderar los índices de audiencia registrados por los canales, públicos y privados, de cubrimiento nacional (Caracol, RCN, Uno y A).” (p. 1)

Las ofertas mayoritarias son estos dos canales, que han tenido procesos productivos que van de lo clásico, la entrada de materiales visuales extranjeros, hasta la espectacularización de las problemáticas más serias de la sociedad colombiana.

Manteniéndose, en un asombroso limbo entre el entretenimiento y la trivialidad, siempre conservando la masividad de sus consumidores en todo el territorio.

Esta permanencia en las pantallas de millones de colombianos, son confirmadas en el Estudio General de Medios Colombia (2016), donde se encuestó a un grupo de hombres y mujeres de 12 a 69 años de estratos 1 al 6, en las 15 principales ciudades del país, con una muestra de 12.269 encuestas. Donde los resultados arrojan para el canal Caracol, un total de 11.044 televidentes, por encima de RCN con 9.180 televidentes.

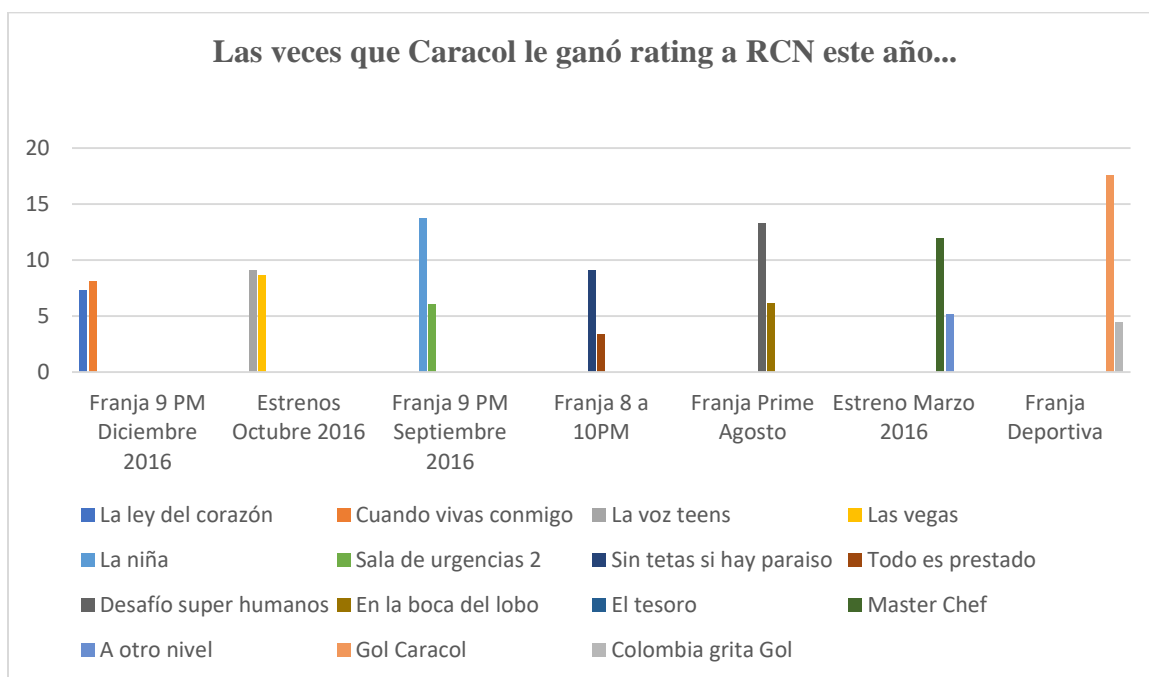
Este informe final, demuestra que la permanencia televisiva de ambos canales ha sido superior, incluso a ofertas atrayentes producto de la globalización, por tanto, ambas ofertas forman para este momento, un aspecto fundamental, no identitario, sino una muestra infalible de las dinámicas discursivas masivas del país. Calando así en cada uno de los escenarios de la conformación social del país, y perpetuando de este modo los modelos dominantes en política, cultura y educación.

Es fundamental, atender a los resultados anteriormente señalados, con el fin de reconocer que las influencias determinantes de estos canales televisivos generan dinámicas discursivas preponderantes en los estudiantes a lo largo de toda su vida, de modo que, reconocer la asistencia a estos medios, reconocer sus influencias, es un aspecto fundamental de la formación de personas en el contexto inmediato, realidad que acoge tanto al común de la sociedad como a la comunidad universitaria.

Para el presente estudio se tuvieron en cuenta los escalafones anteriormente citados, comparados con el resultado del ranking televisivo entregado por la revista Pulzo el 27 de diciembre de 2016, en la que se ve claramente las tendencias ofertadas a lo largo del año. (Es

importante advertir que la gráfica es realizada por los autores del presente trabajo, de la revista solo se han tomado los datos acerca del posicionamiento de la malla televisiva.)

Grafica 1. Rating Televisivo en Colombia



Como se puede observar y como lo señala Pulzo (2016) las producciones “ganadoras” en el ranking en el año 2016 son las producciones del canal Caracol, en las que resaltan, con una exagerada alegoría a la violencia del país: La niña, sin tetas sí hay paraíso, entre otras.

2.8 Influencia del discurso televisivo en las concepciones de los televidentes.

Existe en la actualidad, una libertad de discurso personal total en apariencia, no obstante, desde hace décadas, esta idea se hace cada vez más difusa, el “discurso personal” ha perdido fundamentación, la creciente influencia de los medios de comunicación hace que el límite entre lo personal y lo invasivo sea menos claro, según Maldonado (1998), citado en Orozco, G. (2001), las ventanas se transforman en pantallas, y en muchas ocasiones los viajes al aire libre pueden ser reemplazados por imágenes de tv, los momentos de ocio son robados por la televisión y así las ideas son cada vez menos personales, y se convierten en capital de las tendencias de las demandas televisivas.

Respecto a esta “perdida subjetiva” Orozco G. (2001) advierte: “(...) dime qué canal ves y te diré qué es lo que te gusta y, por tanto, desde dónde escuchas, miras y sientes (...)” De un modo pintoresco, esta frase es una aproximación veraz sobre las condiciones actuales de parcelamiento del mundo por parte del individuo, al ceder la posibilidad de pensar el mundo, se convierte en un individuo pensado, o en una prolongación de un holograma mercantil y mediatizado de lo que debe ser un sujeto.

La operatividad de la influencia de la televisión sobre la subjetividad de los individuos, puede explicarse de la siguiente manera: masiva, omnipresente e indeleble. Sus contenidos, horarios, formatos, son elaborados estratégicamente para colonizar al individuo, como dice Orozco, G. (2001):

“(...) es posible encontrar a los «ricos —que— también lloran» y ven telenovelas, a los niños que, transgrediendo su condición infantil, disfrutan y luego preguntan sobre lo visto en los

talk shows y ponen en aprieto a sus mayores, a los piadosos que ya sin sentimiento de culpa y sin salir de casa reverberan las misas y sermones de la pantalla.”

El individuo queda atado a su condición indefensa momentánea de autodeterminación, anulándose como sujeto, y al no tener un referente propio, o por lo menos la intención de construcción de un sujeto propio, es el nicho perfecto para la reproducción de referentes ajenos, que lo expropian de su individualidad. El sujeto activo y recreativo de sí mismo deja de ser, para convertirse en un sujeto pasivo y amplificador de un modelo discursivo que más que construir en otros sujetos, busca hacer lo mismo de una manera casi atómica.

Orozco, G. (2001), llama a este apaciguamiento de la individualidad de la siguiente manera: “ (...) es en esta dimensión de la televidencia donde se revoluciona el sensorium individual y colectivo (...) se producen los ensimismamientos de las audiencias vía fijaciones prolongadas de los sentidos y la atención en la pantalla” (p.26) Por lo tanto, cualquier reducción individual, es una reducción de las posibilidades colectivas de construcción de un sujeto humano, ya que, si bien el mercado es un hecho humano, hace mucho tiempo que sus mecanismos de producción determinan los modos desde los que el ser humano se piensa y se hace a sí mismo.

La abdicación de la propia subjetividad, ha tenido efectos tan lesivos en la colectividad humana, que no son ahora tan lejanas las concepciones fatalistas, en algunos sectores de la sociedad, de auténticos autómatas audiovisuales.

Otra de las problemáticas, es la falta de preparación que tiene cada individuo para seleccionar, clasificar o dirimir el tipo de televisión al que asiste, para Manchón, L. (2011) dicha incertidumbre se traduce en una especie de angustia existencial:

“(…) no sabríamos decir si estos formatos son más bien informativos o más bien entretenimiento, e incluso la publicidad se confunde en su seno” y a través de este entramado de géneros que no sabemos distinguir, la tv pretende “protegernos”

Teniendo en cuenta el abandono de la subjetividad, la suplantación de esta y la indefensión reflexiva en la que se encuentra una gran parte de la colectividad, Manchón, citando a (Imbert, 2008, p.24), alerta frente a la problemática de una realidad desdibujada por la sumatoria de estos efectos y por los intereses mediáticos: “Si la realidad es demasiado compleja, [la TV] la banaliza (los debates); la desdramatiza si es muy banal (los talk shows); la narrativiza, la convierte en casi ficción en los reality shows; o crea mundos híbridos, proyectándonos en unos no man’s land entre la realidad y la ficción[...] estamos ante un sujeto construido en/por la televisión, que se mueve dentro de un universo de valores y una esfera de acción que poco tienen que ver con los reales, dentro de unos procesos lúdico-ficticios de construcción/deconstrucción de la identidad: ‘identidades prestadas’, llamaremos a este juego de identificaciones típicamente postmoderno. Jost ve en ello un juego que se asemeja a la lógica publicitaria”.

El individuo pierde, por lo tanto, la posibilidad de crearse y de vivir según los parámetros determinados por el criterio propio, que siempre estará mediado por otros discursos, pero no inundado y definido por uno solo. El individuo no puede dirimir un espacio del mundo para interpretar y participar, sino que entra a operar en función de los lineamientos mercantiles, publicitarios, de una cultura plástica y que tergiversa sus intereses y la realidad circundante.

CAPÍTULO 2:

MARCO METODOLÓGICO

La investigación cualitativa no rechaza las cifras ni las estadísticas, pero no les concede simplemente el primer lugar; se concentra ante todo sobre el análisis de los procesos sociales, sobre el sentido que las personas y los colectivos dan a la acción, sobre la vida cotidiana, sobre la construcción de la realidad social (...)

Deslauriers, J. (2004)

3.1 Tipo de investigación o tipo de estudio

Según la naturaleza de los objetivos y de los datos esta investigación es de carácter cualitativo y correlacional, dado que se pretende analizar los factores discursivos violentos reproducidos en la televisión recurrentes en los estudiantes de último año de la carrera de español y Literatura, y de este modo caracterizar las posibles implicaciones discursivas, humanas y pedagógicas de estos efectos.

3.2 Enfoque metodológico

La metodología que se utilizará en la realización del proyecto tiene un enfoque mixto, en tanto que combina los enfoques cualitativo y cuantitativo de la investigación, dado que se realizará un análisis con enfoque cualitativo en primer lugar, basado en la exploración inicial de los fundamentos teóricos, y posteriormente por medio de los instrumentos de recolección (entrevistas y encuestas) se obtendrán datos que evidencien la relación de significancia y sentido entre los tópicos a tratar en el trabajo.

Se ha tomado un diseño comparativo y explicativo en busca de coincidencias entre el discurso bélico televisivo y el discurso de los estudiantes de noveno y décimo semestre de la Licenciatura en español y Literatura de la Universidad Tecnológica de Pereira.

3.3 Procedimiento metodológico

El proceso de análisis para el presente estudio se dará en tres etapas fundamentales: la primera consiste en la delimitación del objeto de estudio y la elaboración del marco teórico, una segunda etapa de recolección de las muestras a analizar y la tercera correspondió al análisis de las muestras. Como se resume en la siguiente gráfica:

Figura 1. Procedimiento metodológico



3.4 Instrumentos de recolección de información

La recolección de información se llevó a cabo en el periodo comprendido entre los meses de septiembre y diciembre de 2016, sobre los estudiantes de noveno y décimo semestre de la Licenciatura en español y Literatura de la universidad Tecnológica de Pereira, y a través de los siguientes instrumentos:

Se han realizado entrevistas personalizadas a los estudiantes, donde se indaga por sus tendencias hacia los contenidos bélicos.

Se realizó además una sesión a modo de laboratorio didáctico pedagógico, donde se explicó a los estudiantes los objetivos del trabajo y la importancia de analizar nuestro discurso de cara a las cátedras de paz. En la misma sesión, se realizó una encuesta donde se indaga por las palabras bélicas más usuales en el discurso de los estudiantes.

Finalmente, se ha recurrido a la revisión de los canales de televisión más frecuentados por los estudiantes, con el objetivo de evaluar cuál de ellos contiene mayor discurso bélico y cuál de ellos representa una influencia mayor sobre nuestra población focal.

3.5 Corpus de referencia general

El corpus de análisis consiste en 14 entrevistas (Ver Anexos), realizadas a estudiantes de 9° y 10° semestre de la Licenciatura en español y Literatura, de la Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad Tecnológica de Pereira. Con el fin de propiciar un grado benéfico de sinceridad en las entrevistas, se garantizó el anonimato del entrevistado.

Las preguntas realizadas en las entrevistas corresponden a la siguiente lista:

1. ¿Ve televisión?
2. ¿Qué programas, en qué canales y en qué horarios?
3. ¿Cuáles de los contenidos tiene mayor contenido bélico?
4. ¿Por qué cree que este tipo de programas son tan vistos en este momento?
5. ¿Cuál cree que es la relación entre la programación bélica de la televisión colombiana y el proceso histórico de paz?

6. ¿Cuál de los últimos libros leídos le ha llamado más la atención?

7. Suponiendo que en el proceso de paz que se lleva a cabo entre el gobierno colombiano y las FARC, se de la desmovilización: ¿Qué cree que debe suceder con los desmovilizados?

8. Si estuviera en sus manos decidir la suerte del actual senador Álvaro Uribe: ¿Qué decidiría?

Las anteriores 8 preguntas se dividieron en dos grupos (1, 2, 3, 4 y 5) respondidas por 9 estudiantes de manera anónima, pertenecientes a 9º semestre de la Licenciatura en Español y Literatura de la UTP. El segundo grupo (6, 7 y 8) respondidas de manera abierta por 6 estudiantes de 10º semestre de la Licenciatura en Español y Literatura de la UTP.

Por otro lado, las encuestas fueron realizadas a 13 personas diferentes a las entrevistadas, de 9º y 10º semestres académico de la Licenciatura en Español y Literatura, en los denominados encuentros didáctico-pedagógicos (Ver capítulo 5) respondiendo a las siguientes preguntas:

1. Libro favorito
2. Película favorita
3. Programa televisivo que más frecuenta
4. ¿Cuál de las siguientes palabras, en sus diferentes conjugaciones, reconoce usted que se encuentran dentro de su discurso cotidiano, sin que se esté refiriendo explícitamente a la guerra?, por ejemplo: ¡El profesor asesinó mi idea!, “Esa metáfora detonó un pensamiento moderno” O, “Con esa respuesta terminé pisando una mina”.

Abatido, Derrotar, Barbaridad, Tentativa, Abordaje, Disparar, Lucha, Tiro, Amenaza, Explotar, Arma, Combate, Impactado, Estallar, Cuadrilla, Asesinar, Ejecutar, Mina, Detonar, Espía y Sitiar.

¿Otra? ¿Cuál?

Estas cuatro preguntas fueron aplicadas a los 13 estudiantes: 5 de noveno semestre y 8 de décimo semestre. Cabe anotar que estas encuestas fueron respondidas de manera abierta por cada uno de los estudiantes referidos.

3.6 Población y muestra

El presente análisis discursivo se lleva a cabo en estudiantes de 9° y 10° semestre de la Licenciatura en español y Literatura de la Facultad de Ciencias de la Educación de La Universidad Tecnológica de Pereira. La jornada académica en la que se desarrolla la carrera es nocturna, y cuenta con una población de estudiantes, en los semestres requeridos en este estudio, de aproximadamente 80 estudiantes (Que varían según los créditos académicos matriculados).

El rango de edad en la que oscilan los estudiantes de estos semestres va de los 24 años a los 30 años. Para el presente análisis se han seleccionado en los dos tipos de muestra, los siguientes grupos:

Para el grupo de estudiantes entrevistados, se eligieron 14 estudiantes (17 % de la población de últimos semestres de la carrera), 8 pertenecientes a 10° semestre (3 hombres y 5 mujeres), y 5 de 9° semestre (4 hombres y 1 mujer), cabe reiterar que el primer grupo responde a unas preguntas específicas de manera anónima y el segundo atiende a otro grupo de preguntas de manera abierta.

En el grupo de estudiantes encuestados, se eligieron 13 estudiantes (16 % de la población total de estudiantes de últimos semestres académicos de la carrera): 5 de noveno semestre (3 mujeres y 2 hombres) y 8 de décimo semestre (6 mujeres y 2 hombres). Ambos grupos respondieron de manera abierta las encuestas.

En definitiva, el grupo total de estudiantes analizados es de 27 estudiantes (33% de la población de estudiantes de noveno y décimo semestre de la carrera), 10 de 9° semestres (4 mujeres y 6 hombres) y 17 de 10° semestre (11 mujeres y 6 hombres).

CAPÍTULO 3:

ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN

Además de informar, la televisión entretiene, éste es tal vez el rasgo que predomina y que más valoran los públicos del medio: esa es otra forma de poder que consiste, mientras acompaña cotidianamente, en proporcionar a las gentes los contenidos, símbolos, valores y relatos con los cuales se crean profundos o eventuales nexos de identificación, de identificación, de negociación de sentidos, y que por su capacidad de representación acaban por convertirse en modelos y estereotipos socioculturales con los que coinciden los públicos que los usan se las apropian y las incorporan a sus contextos existenciales. (p. 42)

Bustamante, Aranguén y Argüello (2005)

4.1 Aproximación al discurso de los estudiantes de noveno y décimo semestre de la licenciatura en español y Literatura de la Universidad Tecnológica de Pereira.

La determinación de un modelo discursivo definitivo en el grupo de análisis del presente trabajo, resultaría una tarea más que difícil, reduccionista ante un grupo tan variado como cualquier otro de los subgrupos que conforman la comunidad discursiva de la Universidad Tecnológica de Pereira.

El primer punto de referencia para caracterizar la comunidad de estudiantes de Licenciatura en español y literatura, la ofrece la página oficial del programa (<http://educacion.utp.edu.co/licenciatura-espanol-y-literatura/mision.html>) en su misión:

“El programa de español y Literatura forma Licenciados (as) en educación desde la docencia, la investigación y la extensión social, para el trabajo con el nivel de la educación media vocacional, a través de una formación integral mediante los núcleos de: Literatura, español, Tecnologías de Apoyo, Investigación, Lectura y Escritura, Lengua Extranjera, Ética y Formación Ciudadana y el pedagógico como eje articulador.”

Otra vía para determinar una identidad discursiva del grupo de análisis, es su pertenencia a una cultura disciplinar determinada, según Navarro (2014): “(...) participar de un conjunto de prácticas de lectura y escritura consensuadas, y una participación exitosa en dicha comunidad (aprobar exámenes, graduarse, ganar becas, publicar, conseguir cargos) exige el manejo competente de esas prácticas.” (p. 67)

En este caso la cultura disciplinar es el campo de las humanidades, específicamente los estudios de lengua y literatura, por lo tanto, los inscritos en la carrera de Licenciatura en español y Literatura, cuentan en sus niveles superiores (6° semestre en

adelante) con un bagaje amplio en los recursos léxicos, prosódicos y comunicativos con los que cuentan como usuarios académicos de la lengua materna.

Para el caso de los estudiantes de 9° y 10° semestre, la pertenencia a los códigos, recursos discursivos y conocimiento disciplinar es un rasgo distintivo e identificador de sus conductas. Los estudiantes que cursan estos semestres, se encuentran en una fase curricularmente hablando, activa de su proceso, ya que se encuentran cursando asignaturas como seminario de trabajo de grado I (anteproyecto), en 9°, o cualquiera de las bases de trabajo de grado, seminario especializado, práctica con extensión, formación propedéutica, seminario trabajo II (proyecto final), en el 10° semestre. Por lo tanto, se espera que las actitudes reflexivas de los estudiantes frente a la sociedad y los modelos representativos de esta, den cuenta de una articulación crítica de los saberes literarios, filológicos y pedagógicos.

Otro de los rasgos distintivos de la carrera es el formar parte de la oferta académica de pregrados en jornada nocturna, lo que sugiere que la gran mayoría de estudiantes laboren durante el día, o atiendan a compromisos externos y ajenos (en la mayoría de los casos) a los de la disciplina estudiada. Pertenecer a una jornada nocturna, plantea un nivel de exposición diferente al común de los estudiantes universitarios, ya que las franjas horarias televisivas a las que asisten son diferentes, en el caso de la T.V por cable, pero con los recursos mediáticos de la internet, el espectro de ofertas a las que los estudiantes recurren como entretenimiento es aún más amplio y variado.

Para realizar una aproximación al discurso de los estudiantes de último nivel de Licenciatura en Español y Literatura, es necesario analizar los modos en los que entienden algunas fracciones de la realidad.

El primer grupo de análisis es el correspondiente a 6 estudiantes de noveno semestre de la carrera, para este grupo se asignaron las preguntas 6 y 8. Ante la pregunta # 6 las respuestas más significativas fueron:

6. ¿Cuál de los últimos libros leídos le ha llamado más la atención?

Entrevistado # 9-1

“De los últimos libros que he leído, me llama mucho la atención "Demonio" del escritor francés Therry Heis, porque él hace un recorrido histórico a partir de la Segunda Guerra Mundial, la desaparición de los judíos, todo lo que fué el holocausto nazi y finaliza metafóricamente y mostrando como la guerra de Chechenia del 90 y que aún se pueden vivir ciertas repercusiones, es un claro ejemplo, de que la sociedad actual, el mundo actual, aún vive en guerra, y no ha sido capaz de vivir en paz, a pesar de todas estas organizaciones para la paz como lo son las ONG.”

Entrevistado # 9-4

“El último libro que he leído que más me ha llamado la atención es Levántate Mulato del gran escritor cartagenero Manuel Zapata Oliveira, ¿por qué? el sistema colombiano exige que en cada colegio donde hay un miembro afro se dé una cátedra afrocolombiana, pero que pasa, al principio dicen que porque no hay etnoeducadores, nosotros dentro de la licenciatura tenemos que acogernos a eso, para que se dé una cátedra afrocolombiana, ¿Qué nos permite el libro en sí?, tiene una

temática cultural, tiene una temática intercultural, tiene una temática multiculturalismo, y sobre todo de una temática sobre la historia de donde viene el hombre afro. Dentro de las licenciaturas, nos dieron unos programas de unas literaturas colombianas una y dos, eso es una inconformidad en cierta manera es, digamos, una discriminación intelectual que se percibe en el pensum.”

Como se puede notar, ambos estudiantes plantean una relación crítica entre el texto literario y la sociedad, uno de los objetivos primordiales de la formación profesional de los estudiantes en la carrera.

Ahora bien, en cuanto a temáticas puntuales de la realidad específica del país, se pueden encontrar opiniones contrarias frente al mismo punto en cuestionamiento. En la pregunta número 8, es posible encontrar oposiciones como las siguientes:

8. Si estuviera en sus manos decidir la suerte del actual senador Álvaro Uribe: ¿Qué decidiría?

Entrevistado # 9-3

“Mandarlo preso. Por crímenes, por los falsos positivos, por todo lo que ha causado en el medio, en el pueblo, en la gente de mediana educación, que ha sido un engaño total de parte de él, tergiversando todas las cosas, y con su habladito todo religioso, y todo nos ha llevado a este estado, a pensarnos en cosas absurdas como por ejemplo que nos vamos a volver como Venezuela, o lo del señor Ordoñez que es de quinta, que cree que todo el mundo se va a volver gay por leer unas cartillas.”

Entrevistado # 9-4

“Yo creo que el 90% de la población afro y sobre todo chocoana, estamos muy agradecido con el presidente Álvaro Uribe, es decir que el Doctor Álvaro Uribe, diseñó una estrategia política donde acabaron con las BACRIM, eso nos permitió a nosotros que ya no tuviéramos que viajar por trochas sino por carretera, para nosotros que es eso, es una transformación de seguridad, hoy en día podemos viajar cómodamente, a la hora que sea, y que dentro de las carreteras no se den esos grupos al margen de la ley.”

La política, como en todos los escenarios de la sociedad es un punto de divergencia y polémica, lo interesante en este punto, es que se adelantan algunos aspectos discursivos que interesan al análisis, puesto que es en la divergencia donde se pueden encontrar los rasgos de influencia más marcados de los discursos circundantes en la sociedad.

Las preguntas 6 y 8 tenían como propósito, identificar las capacidades discursivas de reflexión de los estudiantes de noveno semestre, al relacionar los contenidos críticos de las obras literarias y la realidad social. Así como los entrevistados 9-1 y 9-4, los entrevistados 9-2, 9-3, 9-5 y 9-6 plantearon relaciones críticas con las inquietudes sociales, políticas, humanas y educativas que son urgentes en la realidad.

Estas preguntas permiten determinar si los elementos discursivos con los que el estudiante de noveno semestre se han relacionado hasta el momento de su formación, son usados por él como complementarios a la expresión de su pensamiento crítico con el mundo, o si por el contrario estos elementos configuran la única vía posible de entendimiento con el mundo.

Como se puede observar, el común de los estudiantes (Ver Anexos) la búsqueda de una relación crítica entre los recursos literarios y lingüísticos estudiados a lo largo de la carrera,

tienen una afectividad reflexiva a la hora de interpretar la realidad, es decir, los recursos educativos, les permiten entender una fracción del mundo, desde percepciones académicas afines a sus intereses intelectuales y personales.

En el segundo grupo de análisis se encuentran los 9 entrevistados correspondientes a décimo semestre de la carrera, para este grupo se han elegido la pregunta 5 y las respuestas más significativas han sido:

5. ¿Cuál cree que es la relación entre la programación bélica de la televisión colombiana y el proceso histórico de paz?

Entrevistado # 10- 1

"Pues, haber... La relación que puedo vislumbrar, es una relación de costo beneficio, ¿sí?, hay un conflicto armado que nos arroja a diario unos resultados negativos, pero la televisión, lo que hace de alguna forma es aprovechar que estamos tan anestesiado o tan acostumbrados a las noticias de guerra y nos muestran otros programas en los que hay violencia y esto nos, esto vende, esto genera algunas, unos ingresos muy buenos para las productoras de televisión, ese es como la relación que alcanzo a vislumbrar sin ser pues, experto en el tema."

Entrevistado # 10-2

"Pues yo pienso que es una contradicción total, pues si estamos hablando de paz, cómo estamos proyectando o estamos mostrando al televidente una serie como J.J. Yo tuve la oportunidad de ver ayer un pedacito pues, de la programación, y me parece que eso tiene un contenido demasiado, demasiado exagerado, una violencia, o sea, que le estamos vendiendo al país, que le estamos dejando a nuestros hijos. Y nosotros que somos, que vamos a ser próximos educadores, imagínate que vamos a tener en nuestras aulas, no vamos a tener en la mente de un niño como Miguel de Cervantes, o historias así ¿Si? como el Quijote de la Mancha, no que vamos a tener, pues a J.J dándole plomo a los Rodríguez porque resulta que necesitan una plata, eso, eso es lo que nos están vendiendo, qué tristeza, vamos definitivamente cada día, vamos cayendo, vamos en decadencia."

Entrevistado # 10-8

"Yo no encuentro relación. La única que se me ocurre en este momento es que la guerra siempre ha existido y existirá."

La pregunta 5, tiene como finalidad apuntar a los aspectos más cruciales de la formación de los docentes en la contemporaneidad, la actitud crítica frente a la incidencia de los medios de comunicación en la realidad social, histórica y personal inmediata. Los tres entrevistados son una muestra del común de opiniones encontradas en las nueve entrevistas.

Los entrevistados 10-1 y 10-2, responden de una manera crítica, asociando el interrogante con figuras discursivas que evidencian el nivel reflexivo de sus argumentos, también puntualizan en los efectos negativos de los contenidos, al explicar los posibles circunstanciales que permiten que estos procesos se den en la sociedad. El entrevistado 10-8 se limita a ofrecer una explicación, sesgada, que da cuenta del desinterés personal por reflexionar sobre asuntos de suma importancia en su profesión y campo de estudio.

La intención final de las preguntas 5,6 y 8 es ofrecer la capacidad de crítica reflexiva de los estudiantes de noveno y décimo semestre frente a temáticas que atañen a su campo de estudio y al común de la sociedad, especialmente en ellos como miembros reflexivos de esta.

Por otro lado, en estos 14 estudiantes entrevistados se pueden observar conductas discursivas comunes, que permiten describir algunos patrones de los modelos discursivos con los que interpretan la realidad, también es posible denotar los modelos discursivos preponderantes en la formación de los estudiantes de la Licenciatura en Español y Literatura.

4.2 Influencia del discurso bélico televisivo en el discurso de los estudiantes de noveno y décimo semestre de la Licenciatura en español y Literatura de la Universidad Tecnológica de Pereira.

La televisión, resistiendo los nuevos recursos de entretenimientos y comunicación de la globalización, continúa siendo el medio con mayor asistencia masiva. Reconociendo que la población analizada en este trabajo forma parte de una generación globalizada, con acceso a distintas posibilidades informativas, confiesan (Ver anexos) a la televisión como un medio fundamental para su entretenimiento.

Siguiendo la línea que explica Van Dijk: (1994) con respecto a la conciencia de los contenidos y su influencia: “el control mental por parte de los medios debería ser particularmente efectivo cuando el público no se percata de la naturaleza o de las implicaciones de tal control, y cuando cambia su manera de pensar independientemente de su propia y libre voluntad.”

Teniendo en cuenta lo anterior, los contenidos anteriormente graficados obedecen a dos líneas ya señaladas, los contenidos que, aunque entre sí tengan diferencias obedecen a una misma lista de contenidos, como representación de un modelo discursivo. Y los contenidos concebidos que generan en sus audiencias percepciones críticas sobre su entorno o sociedad.

Al primer grupo de contenidos pertenecen los siguientes programas: *Walking Dead, Lie to me, Touch, El comandante, A corazón abierto, La familia peluche, La niñera, programas deportivos, etc.* Al segundo grupo pertenecen contenidos como: *Los puros criollos, South Park, Los Simpson, Documentales, etc.* Con respecto al primer grupo, existe un modelo de programa que representa el mecanismo de amplificación por excelencia de los modelos discursivos bélicos en la sociedad: *Los noticieros.*

Como se advierte en la gráfica y en las entrevistas, la población estudiada reconoce ser consumidora de los noticieros más populares en el país: Noticias RCN y Caracol. Medios reconocidos como las fuentes primarias de información masiva en el común de la sociedad colombiana, para este caso medios que se caracterizan por la creciente lascivia con la que se trata la información, modelando una visión de la realidad pletórica de tragedias, necesidades insatisfechas, caos y espectáculos sin sentidos.

Recordando a Van Dijk (1994):

Un modelo es una representación mental en la memoria, es la cognición de un evento, de una situación. Cuando estoy leyendo una noticia sobre un accidente de un carro en el periódico,

no solamente estoy construyendo una representación del texto, sino que también estoy construyendo una imagen mental, un esquema mental de lo que pasó. Tengo una idea global sobre lo que pasó, aunque muchos de los aspectos que allí intervienen no aparecen en la noticia y esta noticia es completada por las informaciones que poseo en el modelo, (...) todas estas informaciones que hacen parte de nuestros conocimientos generales, sociales y culturales son las que conforman el modelo. Poseemos Una representación, un esquema de accidente que se activa al leer una noticia. (65)

De modo que los niveles y recursos con los que estos programas, no solo los noticieros, parcelan la realidad, inciden en la construcción de los modelos mentales de los televidentes, en este caso de los estudiantes de docencia, y al ser estos estudiantes del lenguaje, los modelos mentales con los que estos conciben el mundo, deben ser el centro de atención de la enseñanza universitaria, puesto que estos modelos una vez instalados en la mente, buscan la reproducción en otros escenarios, igualmente expuestos, para reafirmar una creciente conciencia fabricada, del mundo y del individuo.

Es por ello que se procede a continuación, a revisar desde los registros obtenidos en las 14 entrevistas, las perspectivas discursivas con las que el grupo analizado atiende a algunas relaciones de los medios que consume, la relación de estos con la realidad socio-histórica del país y analizar una temática particular.

Para este caso, en el grupo de 5 entrevistados de 9° semestre, se implementó la pregunta 7 que atiende a las consideraciones que tienen como ciudadanos reflexivos de aspectos de la realidad inmediata del país. Para el grupo de 8 entrevistados de 10° semestre se implementaron la pregunta 4, que se ocupan de atender las consideraciones

personales y críticas de los estudiantes frente a los medios de comunicación y la realidad histórica del país.

El primer grupo de análisis será el de noveno semestre, se analizarán las respuestas de los entrevistados 1, 2, 3 y 4 a la pregunta # 7:

7. Suponiendo que en el proceso de paz que se lleva a cabo entre el gobierno colombiano y las FARC, se de la desmovilización ¿Qué cree que debe suceder con los desmovilizados?

Entrevistado #1

“Bueno primero la sociedad debe entrar en un estado de reeducación, en cuanto a lo que es la aceptación hacia esas personas que ha vivido tanto tiempo alejadas de, digamos, la civilización, y segundo esas personas deben recibir una educación, dependiendo los niveles en la que las hayan dejado, o por lo menos recibir una educación estilo lo que se conocía hace muchos años lo que era educación triple A, que era educación acelerada y posteriormente, pues educación para el trabajo, ya sea si deciden emprender alguna carrera académica superior, alguna universidad, pues podrán recibir apoyo porque más allá de tener trabajo recordemos que cuando una persona tiene trabajo y estudiar al mismo tiempo le es muy difícil entonces sería muy bueno recibir un apoyo por parte del gobierno y puedan estudiar y trabajar al mismo tiempo.”

En esta respuesta el entrevistado reconoce la importancia de la educación en la rehabilitación social de los excombatientes, señalando la urgencia de una ubicación integrarlos a la sociedad.

Entrevistado # 2

"Es que es una pregunta muy difícil de responder, porque todos hemos sido víctimas del conflicto, víctimas de esta guerra, pero sin duda alguna que las personas que hicieron parte de las guerrillas, muchas de ellas, muchos de ellos, no están allí por su propia voluntad, sino que fueron reclutados, entonces creo que si existe el perdón y que si existe una oportunidad para estas personas. Claro que sí. "

El entrevistado reconoce la guerra como un hecho que atañe a la sociedad en su conjunto, reconociendo también algunas variantes humanas al interior del grupo mediáticamente demonizado, apuntando la validez de un término como el perdón.

Entrevistado # 3

"Bueno, los desmovilizados están sujetos a ciertas leyes, pues ellos tiene que ajustarse a la ley actual y eso conlleva a que tengan que rendir cuentas de tipo social porque han transcurrido en una época en la que se alzaron en armas entonces yo me imagino que la pretensión de ellos, pues es entrar al campo político, porque si no tendría trascendencia lo que pasa en todos los años, en todos estos años, entonces yo creo que se le debe dar un lugar a esa voz izquierdosa que tiene las FARC."

Entrevistado # 4

“Esa es una pregunta muy amplia, pero desde mi punto de vista, los desmovilizados, tenemos que aceptar que tenemos que convivir con ellos, ahora de que esas personas sean buenas o malas, eso no depende de nosotros, depende de unas leyes que se dan dentro del senado, pero básicamente es eso no importa si son buenos o malos, pero de igual forma tenemos que convivir con ellos.”

Estas respuestas aclaran la necesidad de realizar la rehabilitación social a partir de los elementos legales que regularán este proceso social, y de la importancia que tiene la inclusión política de los excombatientes para la transformación del país.

El entrevistado 5, decidió no responder la pregunta formulada y pidió que le fuera formulada otra pregunta, en este caso se optó por formularle una pregunta especial y que atendiera a una temática polémica en el contexto educativo contemporáneo en Colombia.

Si en sus manos está como docente abordar una cátedra de paz con los estudiantes, ¿De qué forma la abordaría?

Entrevistado # 5

“Las perspectivas son muchas... Uno primero analiza desde el ámbito particular, uno analiza que es lo que le afecta a la sociedad en la que uno vive para así mismo exteriorizar, yo hablaría con ellos, primero les preguntaría qué piensan de la paz, qué piensan acerca de la paz y cómo ellos la abordan y cómo ellos la ven, hay que tener en cuenta que el grado también influye mucho, porque no se le va hablar de la misma forma a unos estudiantes de primaria que a otros de secundaria e inclusive en la misma secundaria también hay niveles, en donde uno

puede profundizar más o puede profundizar menos, de pronto eso se lo da la edad o también la experiencia que hayan vivido a través de esos temas... primero un sondeo, un pretest... como se dice... en donde ellos demuestren de forma oral o escrita, que piensan ellos acerca de la paz, y como ellos en sus mundos, en su pensar, buscarían la forma de solucionarlas si en ellos, si ellos muestran de que no hay paz, y pues, después, se haría un postest en donde se demuestre que ellos han aprendido acerca de lo que yo en el transcurso de ese proceso les haya indagado acerca de lo qué es la paz y de cómo se podría llegar a obtenerla.”

El entrevistado muestra una concepción secuenciada y consciente en la formulación de estrategias pedagógicas que atiendan a temas urgentes en la formación de las estudiantes, entendiendo las diversas condiciones desde las que se debe dar la educación para la paz.

Del segundo grupo de análisis corresponde a los entrevistados de 10º semestre, que atendieron a la pregunta 4, en este caso los entrevistados 3, 4, 5, 6 y 7 respondieron:

4. ¿Por qué cree que este tipo de programas (Con contenido bélico) son tan vistos en este momento?

Las respuestas con menor abordaje crítico sobre el tema se obtuvieron en las entrevistas 3, 6, 7 y 8:

Entrevistado # 3

“¿Por qué? Porque a veces uno ve lo que está de moda, y a veces esas series o lo que uno ve es el reflejo de la sociedad del momento.”

Este entrevistado se limita a definir el fenómeno como un simple reflejo de la sociedad, sin detallar en los esquemas, consecuencias o implicaciones del tema.

Entrevistado # 6

“Porque la violencia llama la atención no sé, digo yo, o bueno de pronto no tanto la violencia, sino que son programas en esos canales de mejor contenido.”

La explicación en este caso es bastante simplista y confusa, no da profundidad a la explicación y evidencia la falta de reflexión crítica frente al asunto.

Entrevistado # 7

“Porque generan entretenimiento a las personas.”

Entrevistado # 7

“Pues, lastimosamente, el contenido bélico es lo que le gusta a la gente y es lo que da rating, entonces por eso es que son tan apetecidos.”

Estas respuestas dan cuenta del mínimo de compromiso discursivo crítico frente a los contenidos mediáticos y las fuertes influencias de los medios de comunicación en el escenario académico y la sociedad en general.

Un segundo grupo de respuestas lo ofrecen las entrevistas 1, 2 y 4:

Entrevistado # 1

“Yo creo que los programas representan de alguna forma lo que estamos viviendo en el momento actual en las sociedades, entonces hay programas, por ejemplo, que representan el racismo, sí, que representan el miedo de algunas naciones por ser conquistadas por los inmigrantes. Entonces eso se está viendo en la vida real, y los programas pues no son ajenos, no son ajenos a estos problemas, como en los Simpsons o en South Park.”

Esta es una explicación corta, pero que da cuenta de una reflexión consciente sobre el tema, al relacionar desde las condiciones sociales la tendencia productiva de algunos programas.

Entrevistado # 2

“Porque yo pienso que eso es lo que está vendiendo, es que es muy paradójico, porque te puedo decir eso, porque es que mira que la guerra (...) tanto para los canales nacionales como internacionales eso es una bomba de tiempo, y la mayoría de las personas somos como masoquistas entonces nos gusta ver como el dolor, sí. Entonces muestran los videos de los niños que son bombardeados en Siria, entonces imagínate, todos nos ponemos como, hay que emoción, y como alimentamos eso.”

En esta respuesta se pueden notar dos puntos de reflexión sobre el tema: el primero apunta a los intereses comerciales de los canales televisivos, y el segundo a las condiciones propias desde la que la audiencia consume lo ofertado por los medios.

Entrevistado # 4

¿En esta época? A sí... lo que pasa es que la trama es bien enganchadora, porque generan una suerte de suspenso en el que está viendo el programa, como una serie de intriga y yo creo que eso hace que las personas quieran seguirla viendo. Si viese televisor y viese las novelas que ha hoy en día diría que... el contenido bélico está en todas las novelas colombianas que se presentan, porque hemos comprado novelas que se presentan ahora que son novelas extranjeras que están dando ahora en las horas de la tarde, que distancian mucho del contenido que pueden tener las colombianas. Las colombianas son violencia, sexo, prostitución, siempre llevando como a las ideas negativas, entonces, son muy diferentes.

En este caso la respuesta atiende a la estructura narrativa de los programas, señalando en contraste con otros contenidos, que la manera en la que se usan los contenidos atienden a estrategias mediáticas.

Como se observa a lo largo de las 14 encuestas, hay tres puntos claves de reflexión: Contexto social, educación y productos televisivos. Los 14 entrevistados advierten de la importancia de reflexionar sobre cada asunto. Dado el nivel de formación académica se puede observar en la generalidad de las respuestas una conciencia de crítica frente a los contenidos, también se nota la selectividad personal frente a los contenidos, y la capacidad de relacionar estos con el contexto social.

Respecto a la realidad social, específicamente a lo referido al proceso de paz que se adelanta en el país, los entrevistados han mostrado un sentido de reflexión crítica en pos de la transformación de la sociedad, al reconocer que el paso de la desmovilización es necesario y la reintegración social, legal y política son fundamentales para la transformación de la sociedad.

Dejando claro la necesidad de una justicia reparativa y de una educación propicias para este caso, para así superar las dificultades del proceso histórico.

El aspecto educativo es uno de los núcleos de opinión de los entrevistados, la mayoría reconoce en la educación un punto fundamental en la transformación de las personas y de las sociedades, en la mayoría de los casos, se pueden avizorar las preocupaciones primarias respecto a la educación: El cambio generacional, la nueva estrategia pedagógica requerida, y la importancia de la educación en la formación de un capital humano diferente.

Con relación a los medios de comunicación, específicamente la televisión y sus contenidos, los entrevistados se reconocen, en su mayoría, como parte de la audiencia de estos contenidos, con la diferencia, de que reflexionan sobre estos y son conscientes de las influencias que surten estos en sus vidas, y así pueden ser más selectivos frente a los contenidos que consumen de las ofertas masivas y también de sus efectos.

Este último aspecto da pie para identificar al grupo analizado como “audiencia crítica activa”, dado que cada uno de los entrevistados asume una actitud crítica y activa frente a los contenidos y los discursos distribuidos por los canales de televisión. Las herramientas críticas desarrolladas durante su formación les permiten afrontar los contenidos desde otras posibilidades interpretativas más allá del entretenimiento pasivo del común de las audiencias. Sino que además de entender que estas ofertas, obedecen a estrategias del mercado imperantes, son también la posibilidad de reconocer las falencias y las urgencias de la sociedad contemporánea.

4.3 Producción, influencia y sentidos del discurso bélico televisivo en los estudiantes de noveno y décimo semestre de la Licenciatura en Español y Literatura

Los medios de comunicación como parte de la estrategia belicista de sectores dominantes, a los que el “capital de guerra” de la sociedad les es más rentable que el “capital de paz” que esta es. Los medios de comunicación como un frente más de guerra, también lo es. Ahora bien, si los medios de comunicación suponen un nuevo frente, en los conflictos bélicos contemporáneos, y ejercen influencia directa sobre los ciudadanos, no sería arriesgado suponer que los ciudadanos que no cuentan con las capacidades críticas para manejar el avance de los intereses mediáticos, se conviertan en “teleaudiencia reclutada” del conflicto.

Hacer referencia a la “teleaudiencia reclutada” o al “teleaudiente reclutado” como individuo, es reconocer la existencia de un individuo que ha cedido, por su falta de criterio reflexivo frente a los diversos contenidos ofrecidos por los canales televisivos, parte de su actividad como sujeto activo de la sociedad. Máxime cuando estos contenidos están alineados a la cultura de la violencia y, tanto la existencia, el criterio discursivo y el rol como ciudadano del sujeto replican las representaciones violentas de estructura social impuestas por una élite mediática.

La manera en la que estas “audiencias reclutadas” propagan las dinámicas de la guerra, es a través del lenguaje verbal, la guerra se instala en la configuración léxica de la realidad inmediata del ciudadano, haciendo de este y de las posibles formas en que este se apersona de su contexto, un constante enfrentamiento. La guerra ya no es solo asunto de los campos de batalla, un poco a la manera de Sierra, F. (2003):

La información pues no puede ser pensada como un medio auxiliar de la estrategia bélica. Antes bien, debe ser considerada el centro de toda política bélica, el núcleo de la filosofía y la acción militar en la era de las redes comunicacionales, sencillamente porque la revolución informativa introduce cambios significativos no sólo en la infraestructura y el entorno tecnológico, sino también en las condiciones culturales, económicas, políticas y societarias que ponen en el punto de mira servicios básicos para la vida moderna como el transporte, las redes eléctricas, las telecomunicaciones, el abastecimiento de agua y alimentos, los medios de comunicación pública, las redes informáticas y, desde luego, la infraestructura y flujos de valorización de capitales. (p. 256)

Es así como desde los medios se instaura una visión única del mundo en la “teleaudiencia reclutada”, recreando un espacio mediático y lingüístico, donde el referente de la guerra sea el único posible de entendimiento para ellos. Dicha naturalización de la guerra, impone al individuo mecánicas de existencia ajenas, pero que atienden a las necesidades creadas por la desastrosa realidad configurada.

Dichas necesidades creadas, obviamente, por el escenario mediático, suplen el estado de indefensión humanitaria en la que se encuentra la sociedad, crea paraísos artificiales como refugio, y le anestesia desde la espectacularización e indiferencia de “conflictos ajenos”. Esta realidad se acopla a los mecanismos de control existentes en la sociedad, situando al individuo en una *trinchera* vital reducida y sin posibilidades.

La naturalización del conflicto y de modos de vida de costumbre, tiene además de la perpetuación del conflicto, la finalidad de agotar ontológicamente a los televidentes, al evitar que

cada individuo pueda preguntarse acerca de su destino y de su realidad personal, haciéndolo un individuo pasivo. Para Chomsky (1995) esta dinámica debe ser transformada:

La mayoría de los individuos tendría que sentarse frente al televisor y masticar religiosamente el mensaje, ese que dice que lo único que tiene valor en la vida es poder consumir cada vez más y mejor, y vivir igual que esa familia de clase media que aparece en la pantalla y exhibe valores como la armonía y el orgullo americano. Puede que usted piense que ha de haber algo más, pero en el momento en que se da cuenta de que está sólo, viendo la televisión, da por sentado que esto es todo lo que existe ahí fuera, y que es una locura pensar en que existe otra cosa. (p.10)

De este modo el sujeto se pierde a sí mismo como sujeto autocreativo, no atisba que en su actitud pasiva se encuentra la clave de la perpetuación mediática y simbólica de una parte importante del conflicto, y la desvalorización simbólica de su existencia. Una vez sumido en este estado, el sujeto queda ubicado como miembro reproductor de los modelos discursivos producidos en el canal de televisión, formando parte de un enorme mecanismo de distribución de realidades fabricadas.

La “teleaudiencia reclutada” no lo es de manera superficial, los esquemas representativos con los que parcela el mundo se han instalado en su cognición y determinan el accionar cotidiano de cada individuo, lo que en palabras de Van Dijk (1994), refiriéndose a este mismo efecto en la pluralidad llama “cognición social”:

Es importante destacar que tenemos estructuras, actitudes que van a influenciar una vez más el modelo. Entonces cuando una persona habla (...) la opinión que la persona expresa viene no solamente de sus experiencias, lo cual podría suceder, sino, en la mayoría de los casos, de los

prejuicios, y estos en general no tienen base empírica. Los prejuicios se llaman prejuicios porque no vienen del nivel empírico, sino que vienen directamente del nivel cultural. (70)

El individuo reproduce de este modo fracciones, comportamientos, actitudes que reafirman la realidad proyectada en las pantallas, como si realmente fuesen suyas, es decir el nivel de acoplamiento de este tipo de estructuras cognitivas, casi que eliminan las fronteras que separan la concepción íntima de la persona y los arquetipos invasores.

Ahora bien, ¿Cuál es el medio fundamental para la propagación de estos modelos discursivos?, la respuesta es clara, el lenguaje verbal. Es en él donde el individuo construye, parcela, recrea y proyecta gran parte de su integridad como ser humano, que al ser invadido mentalmente, dispondrá de sus recursos verbales como difusor activo de la colonización de otras subjetividades.

Se retorna así al lenguaje verbal, fundamentalmente a las expresiones y metáforas del discurso bélico que han demarcado las líneas desde las que el común de “teleaudiencia reclutada” en Colombia ha construido un discurso que reproduce de algún modo los efectos lesivos del conflicto en otras áreas de la sociedad.

La influencia del discurso bélico de los medios televisivos es tan amplia, que incluso en el ámbito académico, términos propios de la guerra tienen gran resonancia en la construcción de locuciones verbales cotidianas en el espacio universitario. Alberich, J. y Roig, A. (2005) subrayan los efectos de las máximas belicistas producidas por la televisión:

No obstante, estas historias -por ejemplo, los reportajes informativos- no tienen fin, no toleran ninguna demora y están sometidas a una tensión espectacular constante,

traducida normalmente en el *bombardeo* de estímulos escópicos; una tensión que se impone al mismo desarrollo narrativo. (p.229)

Expresiones del tipo: “Estalló...”, “Explotó...”, “Detonó...”, “La paz está a punto de estallar.”, “Derrotaremos a las Farc políticamente”, han hecho parte fundamental de las ya innumerables referencias al actual proceso histórico que se lleva en Colombia. Por otro lado, no es un secreto mediático, (Como se ha visto en las entrevistas y en las encuestas) la contradicción que suponen los contenidos belicistas de la televisión y el proceso de paz que se lleva en el país.

Dadas las anteriores reflexiones, se recurre al grupo de estudiantes de décimo semestre, entrevistados, para consensuar las consideraciones que tienen ellos como audiencia activa y crítica de los contenidos bélicos en la televisión y su relación con la realidad histórica y política del país. Para este caso se recurrió a la pregunta # 5, y a los entrevistados 3, 4, 5, 6 y 7.

5. ¿Cuál cree que es la relación entre la programación bélica de la televisión colombiana y el proceso histórico de paz?

En este grupo de entrevistados existen dos respuestas, aquellos que ven la relación y pueden explicarlas y quienes no, pero conjeturan alguna explicación sobre los contenidos.

Entrevistado # 3

“¿La relación? Pues que Colombia si es un país violento, y, lastimosamente a la gente acá en Colombia le gusta más ver, son muy amarillistas y les gusta ver como la violencia, la guerra, todas esas cosas.”

Esta explicación se limita a definir la producción de este tipo de contenidos como una respuesta a una condición desdeñable en los televidentes.

Entrevistado # 4

“¿La relación? yo creo que lo que hacen con ese tipo de programaciones, no solo manipular discursivamente a las personas, sino que también encausarlas en unas mismas ideologías, cierto, y al mismo tiempo generan el estar siempre recordando la historia violenta del país y que la gente no olvide que el país, es un país violento de hace muchísimos años, si, el problema es que muchas de esas series han sido enfocadas , a capos, a narcos, y no son para nada educativas, si, y la relación que tiene con el proceso de paz, pues, yo pienso que es, el hecho de la memoria, la memoria de todo lo que ha pasado en el país, y de todos los que han intervenido con la violencia y con la guerra, y con la destrucción, de alguna forma hacerle una campaña muy amplia al proceso de paz, diciendo " mire, todo esto es lo que ha pasado en el país, y lo que se pretende con el proceso de paz es hacer esto". Yo creo que esa sería como la relación.”

En este caso, la respuesta amplía la concepción de que estos contenidos son producidos por un conjunto de rasgos acumulativos de los episodios violentos del país, y que por lo tanto mantienen vivos en la memoria colectiva, pero, reitera, que estos contenidos no están encausados a la reflexión, sino a la perpetuación de los modelos de violencia. Uno de los aspectos a resaltar en esta respuesta, es que es la primera y única persona, que explica el fenómeno como “manipulación discursiva”.

Entrevistado # 6

“No, la verdad no le encuentro una relación... porque la televisión colombiana está marcada por la realidad de la historia, entonces siempre repitiendo la violencia, la tragedia, las problemáticas sociales, la violencia, los problemas económicos y, y que, y

políticos que hay en Colombia, pero no pues nada ni un proceso, a que la paz, no, que tenga referencia, no.”

Entrevistado # 8

“Yo diría que, no tienen ninguna relación porque la verdad, porque en realidad, eso no les interesa a las programadoras de televisión, antes, por el contrario, buscan como mostrar el contenido contrario para construir la paz.”

Ambas respuestas dan cuenta de una falta de reflexión acerca de los contenidos que consume el común de la sociedad, y solo dejan entrever una visión fatalista de causa y efecto de los contenidos y el contexto social e histórico colombiano.

Reconocer la relación entre los contenidos bélicos ofrecidos por la televisión colombiana en un punto nodal de la historia colombiana, es reconocer una contrariedad de fuerzas, la primera retrograda y fatalista en materia humana, pero actualizada en mecanismos de propagación, que aprovecha la masividad de adeptos o “teleaudiencia reclutada” para frenar o enturbiar a la segunda, la necesidad urgente de la sociedad de un cambio de paradigma y de concepción de realidad histórica y política.

Como se observa los entrevistados reconocen la guerra como uno de los elementos más explotados por los canales de televisión nacionales, haciendo de estos contenidos una manera de perpetuar las concepciones irremediables del conflicto. Todos, aún sin reconocerse como audiencia de ese tipo de contenidos, dan cuenta en sus intervenciones de la existencia de una conciencia de la gravedad del conflicto y de los efectos retroactivos de estos programas en la actitud política de cambio necesaria en el país.

CAPÍTULO 4:

REFLEXIÓN PEDAGÓGICA

“La educación es un motor que contribuye a la reconstrucción del tejido social, así como un facilitador para lograr una sociedad más pacífica, cohesionada y reconciliada para evitar el retorno de la violencia.”

Claudia Camacho Oficina para la Educación UNICEF en entrevista a El Tiempo (2015)

5.1 Encuentros didáctico- pedagógicos como propuesta para formar y crear audiencia-docente en torno a la cátedra de la paz.

La televisión como fenómeno histórico, mediático y sociológico, en constante actualización requiere que las reflexiones sobre sus efectos sean pensadas constantemente, que no se le dé la espalda crítica en ningún instante, ya que un solo momento de no reflexión, es cualitativa y cuántivamente significativo.

Para el momento en el que la televisión inició como un tópico crucial en las academias, ésta ya llevaba una gran ventaja sobre las aproximaciones interpretativas de sus efectos. La televisión era ya una ventana, masiva, atrayente e inmediateista, para configurar la realidad. Para la actualidad los escenarios en los que la televisión se ha transformado en una herramienta de “reclutamiento masivo” de audiencia, se han multiplicado, y sus estrategias, oscilan entre lo sutil y lo estafalario.

Algunos de los efectos negativos de la televisión, ya han calado de manera significativa en los esquemas cognitivos de la sociedad contemporánea, algunos de estos, como advierte Gonzales, J (1999) son extremadamente urgentes de atención, como los siguientes:

- “(…) -Empobrecimiento de la relación perceptiva con el mundo (…)
- Construcción de un espectáculo permanente, cotidianizado y universal.
- Integración por este gran espectáculo de todo espectáculo preexistente- ya se, teatral, deportivo, musical...- y tendencial aniquilación de este en tanto espectáculo independiente.
- Construcción de una red pseudocomunicativa – por espectacularizada- que tiende a confundirse con el mundo referencial que debe alimentarla. Una red que crea una cohesión imaginaria del tejido social – una pseudosociedad- pero que de hecho lo fracciona en infinitas

unidades aisladas, compartimentadas (un sujeto, un monitor), con la consiguiente anulación de la calle como espacio de interacción social (...).

-Desaparición consecuyente de todo espacio social donde el ciudadano pueda ejercer una praxis real y, por tanto, reducción del mismo al estatus de espectador-consumidor- de mercancías y líderes políticos.

- Vaciado de toda dimensión simbólica, de todo sistema ideológico, de toda ideología activa – generadora de una praxis social.” (p.161)

Cada una de los anteriores efectos atenta contra un aspecto fundamental del ser humano, la conciencia simbólica de su humanidad y sus posibilidades. El sujeto al ser manipulado, entrega su subjetividad y las posibilidades existenciales de esta y le permite, como explica Gonzales (1999), configurar un mundo “espectacularizado” y virtualmente funcional para que reproduzca las rutinas de espectador-consumidor.

Ahora bien, son muy ciertas y verídicas las consecuencias duraderas y nefastas de la televisión en audiencias masivamente indefensas, pero la academia debe (Y como se ha visto en el marco teórico) adoptar un punto de reflexión estratégica sobre la televisión, desde perspectivas activas que asuman la televisión como una problemática que no solo manipula, sino que manifiesta asuntos no resueltos o por lo menos no reflexionados con severidad y alcances prácticos desde la academia.

En este caso es ineludible, entablar la relación entre la reflexión académica y la educación (en todos los niveles), como una vía primordial para la rehabilitación de las “audiencias reclutadas” a sujetos de derecho crítico.

En el caso colombiano, donde la guerra y las diversas manifestaciones de violencia, son una constante mediática, la condición de “teleaudiencia reclutada” es ya

una condición masivamente implantada. En la generalidad, guardando las proporciones del fatalismo, el sentimiento de una condición belicosa de la sociedad, el reconocimiento de los valores de la venganza, la agresión y la retaliación, resultan ser los únicos criterios primarios de reconocimiento individual y colectivo.

Recordando los efectos lesivos de la televisión sobre la población, en Colombia coexisten los intereses mercantiles de la globalización, la espectacularización de los conflictos internacionales, y el tratamiento frívolo y perpetuador del conflicto interno. De modo que las estructuras, sociales, cognitivas, culturales, administrativas y humanas, son producidas, propagadas y reproducidas en pos de la guerra.

Partiendo de este hecho, la educación colombiana, tiene delante de sí, uno de los retos más grandes desde su institucionalización, el “desarme” identificatorio de las subjetividades con la mecánica de la guerra, si bien la televisión se ha constituido como otro frente, la educación es la vía activa, pacífica y reparativa de mitigación de la violencia.

Como consecuencia, plantear la educación como una acción humana en búsqueda de paz, es plantear la educación como única vía posible de desmonte de las estructuras colectivas e individuales bélicas. También es, crear nuevos referentes de existencia, y este es tal vez el suceso más controvertido en el escenario social y educativo: crear y desarrollar nuevas dinámicas de interacción que rechacen la guerra y las confrontaciones como vía de construcción de sociedad.

Para explicar este tópico es necesario recurrir a observaciones realizadas desde el entorno mediático. Es el caso de la serie de programas titulada “Conversemos en paz” (Ver Referencia) emitidos por el Canal Institucional (2015-2016), en los que se realizaron en formato de mesa de discusión, encuentros entre varios representantes de la sociedad, actores del conflicto, miembros

del gobierno y de los medios de comunicación, para discutir temáticas alrededor del escenario del proceso de paz.

En dicha serie de programas se enfatizó en el papel fundamental de la educación como factor generador y propiciador de paz, específicamente en los siguientes tópicos (en orden de abordaje de los programas):

1. Aprendizaje de nuevas prácticas emocionales individuales y subjetivas.
2. “Desaprendizaje” de las estructuras emocionales, sociales y culturales bélicas.
3. Fundamentación de pedagogías para la paz en la reflexión y la acción.
4. Educación para la reparación humana y simbólica del conflicto.
5. Educación en cultura reflexiva de paz.
6. Educación en memoria histórica del conflicto.

Como se puede apreciar, plantear una reforma de las perspectivas educativas, es transformar de manera consustancial las dinámicas educativas tal cual están concebidas hasta el momento. Independientemente de los elementos que intervengan en el proceso de paz, el cambio histórico que vive Colombia, es tan complejo como el que se propone en la educación para la paz, pero suponen las dos oportunidades sin precedentes de reinención colectiva e individual, después de medio siglo de guerra.

Otro de los aspectos a tener en cuenta, es que la educación en cultura de paz, supone un objetivo fundamental como lo señala Claudia Camacho de la oficina para la educación de UNICEF en entrevista a El Tiempo (2015): “La educación es un motor que contribuye a la reconstrucción del tejido social, así como un facilitador para lograr una sociedad más pacífica, cohesionada y reconciliada para evitar el retorno de la violencia.”

(p.9)

Por lo tanto, la labor educativa es un ejercicio de reconstrucción humana en varios sentidos, es un proceso de construcción de nuevos referentes sensitivos, reflexivos, cognitivos y de interpretación de la realidad y de los tiempos históricos en que se habitan. Es una oportunidad única para enlazar definitivamente los lazos entre la educación para una cultura ciudadana de paz, a la par del cambio social y político del país.

De otro lado la educación para la paz debe ser asumida desde un rol activo, como lo señala Arufe (2001) citando a Cascón (2001):

La educación para la paz supone educar para no ser indiferentes. Uno de sus objetivos es la rebelión contra la injusticia. Por supuesto que se trata de una rebelión no-violenta, que debe surgir de una conciencia crítica. En la educación para la paz la afirmación de la persona como tal, el autoaprecio y el aprecio hacia los demás son condiciones fundamentales para resolver los conflictos. (p.104)

Es por ello, que la iniciativa de Cátedra de la paz, reglamentada por el decreto 1038 de la ley 1732 de 2015, es un intento mínimo, de reconstrucción humana en tiempos de transformaciones inmensas, no se rechaza de ninguna manera los efectos positivos de esta cátedra, pero si se tienen en cuenta, como se ha desarrollado a lo largo de este trabajo, los niveles en los que se reproduce la dinámica de la guerra, la tarea es ardua, y requiere acciones conjuntas y no fragmentarias.

El acto de recuperar a una sociedad constituida alrededor de un modelo belicoso, es una de las tareas de recuperación simbólica y real más difícil que puede emprender una sociedad, puesto que no actúa sobre un elemento único y determinado, sino contra un modelo de representación de la realidad en todos los niveles.

Teniendo en cuenta el panorama anteriormente planteado, la praxis educativa que se requiere en la demanda de los tiempos actuales, debe surgir desde los escenarios universitarios, puesto que es en ellos, donde la sociedad se piensa a sí misma inmersa en el accionar colectivo de pensamiento conjunto como especie. Las universidades son la conciencia de las sociedades.

El conjunto de perspectivas reflexivas, críticas y académicas que aporta la universidad a la creación y desarrollo de nuevos referentes sociales en el marco de la construcción de una cultura de paz, es un conjunto reconstructivo de la conciencia de humanidad tal y cual se conoce hasta el momento, es por ello que Rodríguez, M. y Landínez, A. (2014) advierten de la importancia de la operación conjunta de las universidades en la construcción de un sentido colectivo de paz:

Igualmente, la paz requiere un proceso positivo, dinámico y propositivo. El diálogo entre las universidades y la cooperación de los implicados permitirá una transición entre una cultura de la violencia y una cultura de paz. Aun con todo ello, mientras no se reconozca las diferencias entre conflicto, violencia, y el rol de cada uno de los organismos del Estado en beneficio de la sociedad, será imposible pensar en un acuerdo de paz, por lo que la tarea de las universidades sigue siendo un portafolio abierto para lograr la paz y el desarrollo de un escenario de posconflicto. (p.32)

Articular las anteriores reflexiones al curso educativo puntual de los niveles semestrales educativos analizados en el presente trabajo, supone dos vertientes de reflexión, sin descuidar el foco de la influencia televisiva: La primera apunta a el papel de la Universidad Tecnológica de Pereira y sus programas de Humanidades en la construcción de modelos y propuestas reflexivas en materia de paz, donde la Licenciatura en Español y Literatura ocupa un lugar importante por

sus áreas de estudio y de acción. Y la segunda se refiere a la realidad reflexiva académica al interior de la carrera del rol como agentes transformadores de los futuros licenciados.

Como institución la Universidad Tecnológica cuenta con dos facultades de estudios humanísticos fundamentales en el desarrollo humano de la región, la facultad de Bellas Artes y Humanidades, y la Facultad de Ciencias de la Educación. En conjunto estas dos facultades acaparan un espectro amplio de reflexión sobre lo que a estudios humanos se refiere, y su presencia es capital en el desarrollo de una conciencia crítica en la UTP y en la ciudad.

Los programas en humanidades están enfocados al área pedagógica, es decir, en teoría, las reflexiones que se dan en la universidad deberían estar encausadas a una praxis pedagógica, que impulse el desarrollo humano en la sociedad. Uno de los campos fundamentales de reflexión y más seriamente articulados a la educación, es el área de lenguaje y de literatura, del que se ocupa la Licenciatura en español y Literatura.

De otro lado, y sin descuidar el objetivo de estudio del presente trabajo, los medios de comunicación, específicamente la televisión, el papel de los estudios humanísticos son urgentes en materia de recuperación humana, de atender la generación de críticas y propuestas de generación de audiencias activas frente a los contenidos producidos por la televisión colombiana. Este compromiso acertaría un modo contundente de replanteamiento de las estructuras desde las que los discursos dominantes propagados por la televisión se han instalado en los modelos cognitivos de la comunidad popular y la universitaria.

Una reflexión desde los diversos focos de abordaje del ser humano que ofrecen los estudios humanísticos en la sociedad, supondría una oportunidad multifacética de análisis constructivo de nuevos modelos discursivos en una sociedad urgida de referentes distantes al referente bélico. Las facultades de estudios humanos de la UTP, son una oportunidad

fundamental para la región de articular los saberes humanísticos en pos de la reconstrucción y proyección de un referente de sociedad que critique y abole los modelos impuestos por la mercantilización televisiva de la subjetividad humana.

Es en este escenario transformador, es que la Licenciatura en Español y Literatura aparece como una posibilidad de estudio de los esquemas discursivos que han colonizado los modelos mentales de la sociedad, desde uno de los factores de estudio fundamentales en la conformación del sentido de humanidad: el lenguaje.

Pero surge también una pregunta ¿Los estudiantes de la licenciatura reconocen la importancia de articular las reflexiones académicas a las urgencias del contexto social e histórico inmediato? Como se vio a lo largo del análisis de las entrevistas obtenidas, los estudiantes son reflexivos frente a los contenidos que ellos, individualmente consumen, pero comparten en su mayoría una idea fatal frente al carácter del resto de las audiencias. Este aspecto evidencia la falta de conexión, sin señalar que pocos hicieron referencia a la transformación de audiencias desde las aulas de clase.

En consecuencia, esta actitud, no es una respuesta aislada, evidencia un vacío de praxis pedagógica en el programa académico de la licenciatura. Si bien la carrera cuenta con tres ejes de estudio (pedagogía, literatura y lingüística), acompañado por estudios de medios de comunicación y de análisis del discurso, la articulación crítica no es una fortaleza en la carrera, dado que no se trasciende en la mayoría de los casos el plano conceptual abstracto de estudio en las líneas anteriormente nombradas.

Además de esto, y con el decreto de implementación de Cátedra de la paz, y en relación con los contenidos de las asignaturas del programa académico, no se evidencia, la existencia de un núcleo de estudio propositivo del conflicto armado y del momento histórico actual del país.

Si a estos tres vectores les cruza el hecho fundamental del que trata este escrito, la influencia de los discursos masivos y mediáticos de la televisión en los estudiantes de noveno y décimo semestre, no sería apresurado conjeturar que la urgencia de una articulación crítica de los contenidos ante los apremios del momento, es una obligación humanística.

Por lo tanto, se hace necesario la creación articulada, por supuesto, de encuentros didáctico- pedagógicos, como estrategias de acción, que sirvan como mecanismos de articulación de las distintas posibilidades de análisis, estudio y práctica de acciones, que mitiguen y deconstruyan los parámetros cognitivos creados por los medios televisivos en la comunidad de estudiantes de la Licenciatura en Español y Literatura, fundamentalmente en los estudiantes de último semestre que se encuentran más cerca de la realidad escolar y pueden intervenir en la formación de audiencias críticas activas y no de audiencias reclutadas pasivas.

Para ello, en primer lugar, se debe reconocer académica, profesional e individualmente la pertenencia real con el mundo actual, y la especificidad del contexto educativo superior en Colombia. Generando en el estudiante una presencia crítica frente al manejo mediático dado a sucesos de carácter violento en diferentes contextos, las condiciones sociales de inequidad, la explicación mediática los fenómenos que causan la violencia, o la omisión o manipulación de intentos pacifistas de recreación social.

Esta conciencia es fundamental en el trabajo que deben realizar los estudiantes que aspiran a la carrera docente, ya que como oficio contiene una carga socio histórica primaria, ya que son los encargados de crear un sentido crítico en sus alumnos como herramienta de análisis de la realidad social y de los contenidos a los que están expuestos en la cotidianidad de la televisión, y través de otros medios o espacios de interacción cómo las redes sociales.

El docente debe hacer lo posible para que también los padres de familia reconozcan, o aprendan a leer la importante proporción de discurso bélico existente en la televisión y en otros medios, y debe hacer entender a los padres, que este discurso tiene unos fines económicos y de control sobre las masas, para que sean también los padres guías en el acercamiento a estos contenidos, canalizando de manera adecuada las percepciones de sus hijos, y las conductas que surgen posteriores a estos acercamientos.

En esta propuesta de articulación académica, a modo de praxis pedagógica universitaria, se hace una invitación para que la comunidad universitaria en general, y la comunidad de docentes de lengua y literatura en particular, superen la confusión propia del pensamiento ordinario, para que creen, desde su oficio como estudiantes, docentes, en fin como miembros activos de la sociedad, formas expansivas de reflexión y construcción de ciudadanía crítica, al reconocerse como docentes capaces de proyectar e impulsar nuevos conceptos y representaciones de la realidad circundante.

5.2 Experiencia encuentros didácticos pedagógicos

Presentación.

Entendiendo la relación entre discurso, pensamiento y formación pedagógica, y al docente como guía de procesos sociales, el encuentro didáctico pedagógico, surge como una iniciativa reflexiva para que los futuros docentes se reconozcan como sujetos activos en la sociedad, y no como simples consumidores de medios audiovisuales, atentos a los modelos discursivos producidos por estos, y la correspondencia entre dichos modelos y su entorno.

Justificación

Es fundamental que se ponga frente al espejo el discurso de los estudiantes que serán los encargados de guiar un contexto colombiano en el que se requiere palabras, e ideales más cercanos a la paz, para promover un espacio donde se reflexione sobre el uso de discurso bélico, que llevan sentidos violentos ocultos. Estos espacios son necesarios dado la evidente falta de actitud crítica de los estudiantes frente a temas que le conciernen, sobre temas como medios de comunicación o política nacional.

Encuentro didáctico- pedagógico rejilla sesión I

La sesión única de aplicación de encuestas y de entrevistas se dio con base a la siguiente rejilla de planeación:

Tabla 1. Rejilla de planeación #1

encuentros didácticos pedagógicos "Discurso bélico en estudiantes de noveno y décimo semestre"						Sesión N°: 1
Grupo:	Intersemestral Morfología del Español II	Semestre:	Noveno y Décimo	N° Estudiante s	26	Fecha: 02 de diciembre de 2016.
Objetivo General:	Propiciar un espacio para el autoconocimiento del discurso por parte del estudiante de noveno y décimo semestre de la Licenciatura en Español y Literatura de la UTP.					
Objetivos Específicos:	1.Revisar la presencia de discurso bélico en el discurso cotidiano de los estudiantes de noveno y décimo semestre de la Licenciatura en Español y Literatura de la UTP. 2.Estimular en los estudiantes de noveno y décimo semestre de la Licenciatura en Español y Literatura de la UTP, el sentido crítico sobre los contenidos que frecuenta.					
Descripción de la sesión:						
Inicio: Presentación de la sesión y de los objetivos Desarrollo: Aplicación de las encuestas y exposición del proyecto Cierre: Comentarios e intervención de los estudiantes Nota: Las entrevistas fueron realizadas a la salida de clase.						
Recursos.	Materiales	Salón, tablero, marcadores, encuestas y elementos de registro (Cámara y grabadora de audio)				
	Humanos	Estudiantes a cargo del análisis y grupo focal de estudio.				

Resultados

En el transcurso de los intersemestrales nocturnos del programa de español y Literatura de la Universidad Tecnológica de Pereira, que fueron llevados a cabo el mes de diciembre de 2016, se realizó una sesión a modo de laboratorio que hemos denominado encuentro didáctico – pedagógico, donde se realizó inicialmente una encuesta, con los siguientes resultados.

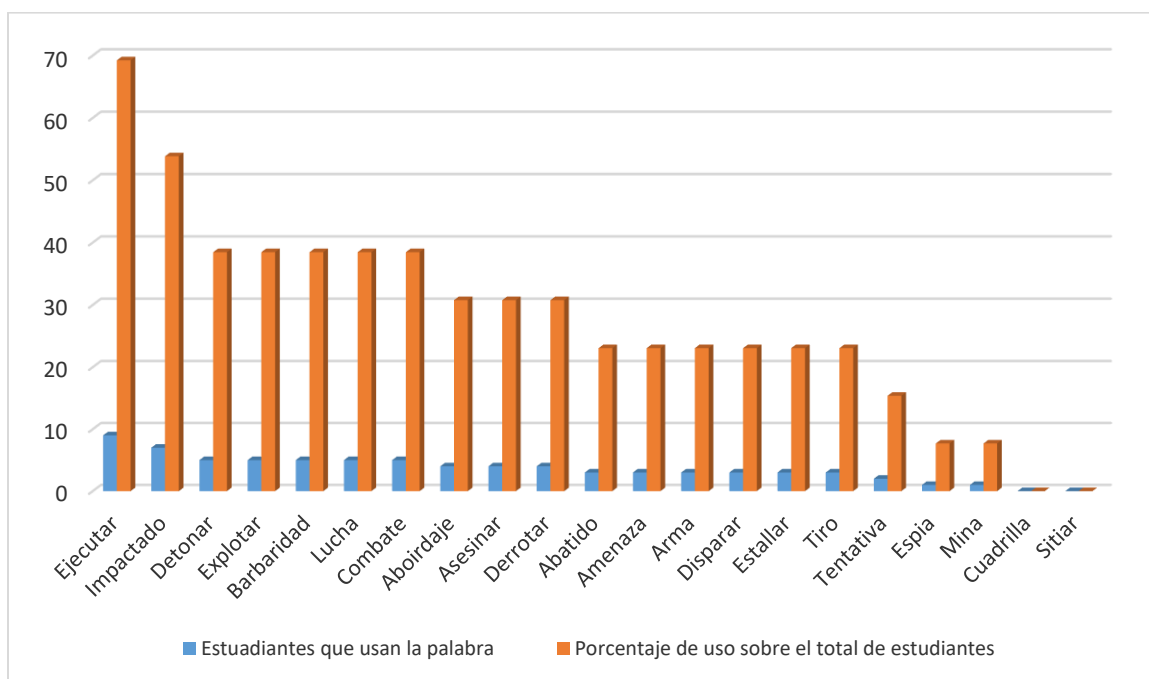
Tabla 2. Resultados preguntas 1 y 2 encuesta

Encuestado	Libro favorito	Película favorita	Programa de Televisión que frecuente
1	Las lágrimas de Hernán	El tiempo	Salud - Discovery
2	Niebla – Unamuno	los Burgia	Aquí no hay quien viva - Serie
3	El sabor de un hombre	El padrino	Walking Dead – Fox
4	La ciudad de los libros soñadores	El club de los poetas muertos	Series
5	El último tango en París	El diario de Ana Frank	No refiere
6	La insostenible levedad del ser	El pianista	No refiere
7	El quijote de la mancha	La vida es bella	No refiere
8	El túnel	La vida es bella	Los Simpson
9	Travesuras de la niña mala - Mario Llosa	Titanic	Mi cuerpo, mi desafío
10	El hombre, el hambre y la hembra	The help	Noticias
11	El profesor – Kafka	El perfume	No refiere
12	El mundo medieval	Cosmos	Plaza Sésamo
13	El túnel – Sábato	Más allá de la eternidad	No refiere

La tabla anterior nos sirve como base para delinear la mentalidad del futuro profesor que se encargara de guiar las cátedras de paz en las I.E del país, el cual se presenta desde el análisis de los libros y las películas favoritas como un lector culto, con alto consumo de cine y literatura, cuyos contenidos giran en un ambiente más cultural que comercial, sin dejar de lado los contenidos violentos de sus preferencias como podríamos encontrar en libros como Túnel de Sábato o en películas como El perfume.

De otro lado encontramos, como se constata también en las entrevistas, a un estudiante con poco influjo de televisión, no obstante, es importante observar que, de la escasa televisión que se ve, el 50% de ésta gira en torno a programas con una importante dosis de contenido violento, como es caso de The Walking Dead, Los Simpson o los noticieros.

Grafica 3. Frecuencia de uso palabras bélicas



La grafica anterior nos muestra que, de un total de 21 palabras sugeridas en la encuesta, y de un total de 13 estudiantes encuestados, la palabra más usual es “Ejecutar” con un 69% de estudiantes que la usan, seguida por la palabra “impactado o impactar” usada por el 53% de los estudiantes, y la palabra Detonar usada por el 38% de los estudiantes.

Es de anotar que de los 13 estudiantes encuestados solamente uno refiere no usar en su discurso cotidiano ninguna de las palabras sugeridas en la encuesta, y que, de 21 palabras sugeridas, solo dos no son usadas por ninguno de los estudiantes, que son las palabras “cuadrilla” y “sitiar”.

Seguidamente a la aplicación de las encuestas, se dio paso a una socialización a los estudiantes de los objetivos del trabajo, haciendo énfasis en la importancia de reconocer la presencia de discurso bélico en su discurso, teniendo en cuenta la necesidad de un léxico menos permeado por la guerra para realizar un adecuado abordaje de los contenidos de las cátedras de paz.

Conclusiones

Como conclusión determinante de la sesión ejecutada y analizada, se establece que muchos de los estudiantes pertenecientes al grupo analizado reconocen no tener conciencia de los modelos discursivos belicistas que reproducen en su vida cotidiana y académica.

Que ejercicios de análisis del discurso cotidiano como este, reciben grata aceptación en las comunidades de estudiantes, ya que relacionan los aprendizajes obtenidos a lo largo de la carrera en su condición como sujetos discursivos.

Este tipo de propuestas marcan una pauta en cuanto a la socialización del escenario investigativo a nivel de pregrado en la Universidad, puesto que ponen en contacto a los estudiantes con el quehacer crítico de la etapa final de su formación académica.

Recomendaciones

Se recomendaría, la realización de sesiones de este tipo de iniciativas, que dirigen las reflexiones académicas a los procesos educativos de la carrera de los estudiantes aspirantes a docentes, como parte de la formación de sujetos críticos frente a los modelos y representaciones discursivas de la contemporaneidad.

Es fundamental, ampliar el número de sesiones y de poblaciones intervenidas, con este tipo de propuestas analíticas, con el fin de dimensionar posibilidades más cercanas a la realidad de la formación de teleaudiencias críticas en el escenario universitario.

6. Conclusiones

Pensar de manera crítica los discursos mediáticos en la contemporaneidad, nunca será una tarea limitante o reduccionista, al contrario, sus aristas de interpretación se prolongan infinitamente, permitiendo que a medida que surgen problemáticas o fenómenos discursivos importantes, las posibilidades interpretativas y propositivas para atenderles también lo sean. Es el caso de este trabajo analítico.

Las reflexiones en el campo del análisis del discurso, continúan siendo tan vitales como en el instante mismo de las formulaciones iniciales de la disciplina. Los recursos analíticos del análisis del discurso en las sociedades mediatizadas contemporáneas, cumplen una función de rescate y de recuperación de las individualidades capturadas y limitadas por las exigencias de la televisión como instrumento de poder.

Teniendo en cuenta que los modelos representativos de la realidad que produce la televisión, en el caso colombiano la guerra, se instauran definitivamente en la cognición de las colectividades, haciéndoles reproductoras de modelos de realidad afines a intereses belicistas, el análisis del discurso surge, como un esfuerzo académico, crítico y humano, por restaurar el derecho subjetivo de la persona a la autodeterminación de los criterios de parcelamiento de la realidad.

Es por ello que las críticas y reflexiones ofrecidas por el análisis del discurso, se articulan de manera pertinente a las intenciones de formulaciones pedagógica basadas en la transformación de los esquemas mentales contaminantes y colonizadores de la subjetividad de los individuos, y de los procesos de cambio de las colectividades. Las propuestas pedagógicas pensadas desde el análisis del discurso son la etapa activa de la

proyección de cambios sociales profundos y que alteren los modelos mercantiles impuestos a través de la manipulación mediática, como en el caso de la televisión.

Realizar propuestas y observaciones de carácter pedagógicas, fundamentadas en el análisis del discurso, es una manera de enriquecer las bases interpretativas y propositivas de la pedagogía, con relación a las necesidades de las sociedades contemporáneas, aportándoles recursos críticos que le permitan desarrollar herramientas acordes a los retos educativos propios del cambio generacional e histórico. Pensar la educación desde la perspectiva de otras disciplinas de estudio, actualiza los conceptos de la pedagogía.

En cuanto a la comunidad analizada, la Licenciatura en Español y Literatura, muestra una gran necesidad de ser pensada por sus propios estudiantes, puesto que como se evidenció en el registro de entrevistas y encuestas, el común de observaciones se hace de manera unidireccional (estudiante-contexto) y no de manera introspectiva, que como recurso analítico, enriquecería las bases pedagógicas, académicas y formativas de la carrera, haciendo un proceso de actualización constante fundamentado en la investigación.

Otro de los aspectos a señalar es la constatación de los miembros de la comunidad universitaria como audiencias críticas y activas de la televisión consumida de manera masiva por el común de la sociedad, y que este rol de audiencia crítica y selectiva les permite ser un agente transformador de las actitudes pasivas como audiencia de sus futuros estudiantes.

Por lo tanto, la universidad, y en este caso la UTP, constituye una posibilidad de gran impacto transformador de las estructuras representativas que los medios han instaurado en la sociedad, la universidad, pensada desde el análisis del discurso es un agente de transformación a gran escala, que podría generar niveles de transformación profundas en las concepciones ordinarias de televidente-consumidor a sujeto crítico de derecho.

Una de las urgencias para fundamentar este rasgo transformador de la universidad, tan necesario en la contemporaneidad colombiana, es la fundamentación de prácticas pedagógicas al interior de los programas académicos y profesionales que ofrece, que fortalezcan el sentido crítico y de conciencia transformadora de los estudiantes con su tiempo.

En el caso de los estudiantes de noveno y décimo semestre de la Licenciatura en español y Literatura, surgen las siguientes necesidades:

La enseñanza en la carrera ha atendido sucesos abstractos o llevados a tal, desligando al estudiante los requerimientos prácticos y transformadores de su rol como docente y como sujeto activo de la sociedad y de la comunidad académica. Es por ello que en la comunidad académica analizada se observan falencias importantes en relación a la conciencia de cada sujeto como agente de cambio, la mayoría de entrevistados se sitúan en el ámbito del observador.

Otra de las necesidades principales dentro de la carrera, es la articulación de la formación en lenguaje, literatura y pedagogía a las necesidades contextuales del proceso de paz como momento transformador colectivo, y que normativa y socialmente, constituye una exigencia en las áreas de estudio de ciencias humanas, y que no debe quedarse como un hecho aislado de las inquietudes al interior de las aulas universitarias.

Quedan, como se advirtió, posibilidades muy amplias de estudio, el análisis sociolingüístico de la comunidad universitaria de la Licenciatura en Español y Literatura, la reflexión y ejecución de propuestas pedagógicas transformadoras en la licenciatura, estudios que relacionen el accionar académico y el actual momento histórico colombiano,

fundamentaciones críticas y teóricas de la formación de los Licenciados en Español y Literatura como agentes de cambio social en la región, entre otras.

Finalmente, una de los puntos más importantes que deja el anterior trabajo, es la posibilidad iniciática de formular reflexivamente críticas transformadoras sobre las bases de la formación académica en la que se gestó este trabajo, a modo de análisis introspectivo de los mecanismos discursivos con los que conviven las reflexiones en torno a la literatura, el lenguaje y las humanidades en general.

7. Referencias bibliográficas

Alberich, J. y Roig, A. (2005). Comunicación audiovisual digital: nuevos medios, nuevos usos, nuevas formas. Barcelona: Editorial UOC.

Alonso, M. y Mantilla L. (1980). Imágenes en Libertad 1. Serie Pedagogía - Hacer la Escuela. "Televisión y Educación". Colección Mano y Cerebro. Madrid: Editorial Nuestra Cultura, S.A.

Bustamante, Aranguén y Argüello (2005). Modelo pedagógico de competencia televisiva. Bogotá: Fondo de publicaciones Universidad Distrital Francisco José de Caldas.

Arguello, R. (2016). Introducción al simboanálisis, nuevas formas y modos de leer e interpretar la realidad. Bogotá, D.C: Fractalia editores.

Berkowitz, L. (1996). Agresión: causas, consecuencias y control. Bilbao: Desclee de Bouver.

Coll, C. y Edwards, D. (1996) Enseñanza, aprendizaje y discurso en el aula. Aproximaciones al estudio del discurso educacional. Madrid: Fundación infancia y aprendizaje.

Gonzales, J. (1999) El discurso televisivo: espectáculo de la posmodernidad. Madrid: Editorial Cátedra.

Postman, N. (1991) Divertirse hasta morir. El discurso público en la época del "show Business". Barcelona: Editorial La Tempestad.

Quintero, M. (2009). El lenguaje oral en el desarrollo infantil. Innovación y experiencias educativas.

Rodríguez G. (1996). Metodología de la investigación cualitativa. España: Ediciones Aljibe.

Ullmann, S. (1973) Lenguaje y estilo. Madrid: Aguilar.

Webgrafía

Alvarracín, G. (2000) Hacia una tentativa de comprensión y de formulación de una noción de educomunicación. Quito: Abya Yala. Recuperado de:

<https://repository.unm.edu/bitstream/handle/1928/10599/Bases%20espistem%C3%B3logicas%20de%20la%20educomunicaci%C3%B3n.pdf?sequence=1>

Arufe, C; (2001). enseñanza para la paz. un reto para la educación del siglo xxi. *Sinéctica, Revista Electrónica de Educación*, () 97-106. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=99817935010>

Rodríguez, M. y Landínez, A. (2014) Educación, paz y posconflicto: oportunidades desde la educación superior. *Revista de la Universidad de la Salle* N° 65. Recuperado de: <https://revistas.lasalle.edu.co/index.php/ls/article/download/3357/2723>

Biblioteca Virtual Banco de la República Luis ángel Arango. La televisión en Colombia. Recuperado de: <http://www.banrepcultural.org/blaavirtual/historia-de-la-television-en-colombia/la-television-en-colombia>

Calsamiglia, B. y Tusón, V. (1999) Las cosas del decir manual de análisis del discurso. Barcelona: Ariel S. A. Recuperado de: <https://universitas82.files.wordpress.com/2013/08/las-cosas-del-decir.pdf>

Congreso de la República. (2014). Ley 1732, 1 septiembre de 2014. Recuperado de: <http://wsp.presidencia.gov.co/Normativa/Leyes/Documents/LEY%201732%20DEL%2001%20DE%20SEPTIEMBRE%20DE%202014.pdf>

De la Calle, H. (30 de Marzo 2016) Recuperado de: <http://www.cmi.com.co/en-colombia-esta-a-punto-de-estallar-la-paz-humberto-de-la-calle>.

Días H. (2009) Análisis crítico del discurso de dos noticias en prensa sobre presuntos integrantes de las FARC en la universidad. (Trabajo de grado pregrado) Universidad Nacional de Colombia: Facultad de ciencias humanas. Recuperado de: https://www.humanas.unal.edu.co/linguistica/index.php/download_file/view/114/120/

Diccionario de la guerra. Fuerzas Armadas de Colombia. Recuperado de: http://www.fac.mil.co/pag_interiores/provisionales/glosario.htm

Diccionario de la Real Academia Española. Recuperado de: <http://dle.rae.es/>

El análisis del discurso según Van Dijk y los estudios de la comunicación. Recuperado de: <http://www.razonypalabra.org.mx/anteriores/n26/osilva.html>

El Tiempo (18 de noviembre de 2015) El desafío de la educación en un eventual escenario de posconflicto. Recuperado de: <http://www.eltiempo.com/estilo-de-vida/educacion/proceso-de-paz-el-papel-de-la-educacion-en-el-posconflicto/16435088>

Estudio General de medios Colombia. (2016) Boletín 55, Ranking canales de tv EGM 2 – 2016. Recuperado de: <http://www.acimcolombia.com/wp-content/uploads/2016/09/B55-TV.pdf>

Hernández, Fernández y Baptista (2003), 101 términos de investigación científica recuperado de: <https://espaciovirtual.wordpress.com/2007/08/11/101-terminos-de-investigacion-cientifica/>

HSB Noticias. (15 de octubre de 2015). El 57% de medios de comunicación de Colombia lo tienen tres grupos empresariales. Recuperado de: <http://hsbnoticias.com/noticias/economia/el-57-de-medios-de-comunicacion-de-colombia-lo-tienen-tres-g-163623>

Jiménez, D. (2000) en Salgado, A. (2007). Investigación cualitativa: diseños, evaluación del rigor metodológico y retos. Universidad de San Martín de Porres: Revista de Psicología. Lima. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/pdf/686/68601309.pdf>

Kaplan, N. (2007). La construcción discursiva del evento conflictivo en las noticias por televisión. (Tesis de doctorado) Universidad Central de Venezuela. Recuperado de: <http://www.dissoc.org/recursos/tesis/Tesis%20Nora%20Kaplan.pdf>

Ministerio de trabajo de Colombia. (2014). Decreto 1443 de 2014, por el cual se dictan disposiciones para la implementación del Sistema de Gestión de la Seguridad y Salud en el Trabajo (SG-SST). Rrecuperado de: <http://www.mintrabajo.gov.co/normatividad-julio-decretos-2014/3700-decreto-1443-del-31-de-julio-de-2014.html>

Semana. (2016). “Esas 297 páginas cambian la Constitución”: Martha Lucía Ramírez. Recuperado de: <http://www.semana.com/nacion/acuerdo-final-de-paz-con-las-farc-en-2016/articulo/martha-lucia-ramirez-esas-297-paginas-cambian-la-constitucion/491365>

Uno: *Explotaron*, en un debate, el expresidente Uribe y la senadora Claudia López. CM& la noticia, Canal Uno. Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=SWyxb2dm6Bs>

Lakoff, G. y Johnson, M. (1995) Metáforas de la vida cotidiana. Madrid: Editorial Cátedra. Recuperado de: <https://linguisticaunlp.files.wordpress.com/2012/11/lakoff-y-johnson.pdf>

Llano D. y Ortega M. (2012) Influencia de la televisión colombiana en el discurso de los niños en edad escolar. (Trabajo de grado pregrado) Universidad de San Buenaventura, seccional

Medellín: Facultad de educación. Recuperado de: <http://docplayer.es/3448366-Influencia-de-la-television-colombiana-en-el-discurso-de-los-ninos-en-edad-escolar-luis-felipe-llano-diaz-eliana-ortega-madrid.html>

Lucci, M. (2006), La propuesta de Vygotsky: la psicología sociohistórica.

Pontificia Universidade Católica de São Paulo. Recuperado de:

<http://www.ugr.es/~recfpro/rev102COL2.pdf>

Manzano, V. (2005). Introducción al análisis del discurso. Recuperado de:

<http://www.aloj.us.es/vmanzano/docencia/metodos/discurso.pdf>

Manchòn, L. (2011). Estructura del Discurso Televisivo: Hacia una Teoría de los Géneros. Departamento de Publicidad, Relaciones Públicas y Comunicación Audiovisual: Universidad Autónoma de Barcelona. Recuperado de:

https://ddd.uab.cat/pub/artpub/2011/106586/cuainf_a2011m7-12n29p77.pdf

Merimediam, conocimiento del consumidor en nuevos escenarios de interacción.

Tendencias en consumo de información principales medios de Colombia. Recuperado de:

<http://www.merideangroup.com/Estudios/medios-de-comunicacion/tendencias-en-consumo-de-informacion-principales-medios-de-colombia>

Nullvalue. (2000) Caracol, el más visto en Colombia. El Tiempo (27 de Diciembre de 2000) Recuperado de:

<http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-1224661>

Nullvalue. (2002). Encuesta: Medios y credibilidad. (31 de Octubre de 2002) El Tiempo. Recuperado: <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-1339356>

Orozco, G. (1987). Televisión y producción de significados (Tres ensayos). México D.F: Editorial Universidad Iberoamericana. Recuperado de:

http://www.razonypalabra.org.mx/N/N75/ultimas/37_Franco_M75.pdf

Orozco, G. (2001). Audiencias, televisión y educación: una deconstrucción pedagógica de la 'televidencia' y sus mediaciones. Revista Iberoamericana de educación. Recuperado de:

<http://rieoei.org/rie27a07.htm>

Pérez, E. (2015) Tendencias: los canales y programas de tv más vistos en colombia en 2015. Revista publicidad y mercadeo. Recuperado de:

<http://www.revistapym.com.co/noticias/medios/tendencias-canales-programas-tv-m-s-vistos-colombia-2015>

Posada, A. (2007) Violencia y manipulación en la programación infantil de televisión. (Tesis Maestría) Universidad Internacional de Andalucía: Maestría en comunicaciones.

Recuperado de: http://dspace.unia.es/bitstream/handle/10334/70/0041_Posada.pdf?sequence=1

Sandoval, M. Sandoval, M. (2006). Los efectos de la televisión sobre el comportamiento de las audiencias jóvenes desde la perspectiva de la convergencia y de las prácticas culturales.

Fundación Universitaria Konrad Lorenz. Recuperado de:

http://www.konradlorenz.edu.co/images/investigaciones/psicologia/efectos_mediosdecomunicacion.pdf

Torres, R. (2017). Construcción del discurso bélico desde las agencias internacionales de noticias: Estudio de Caso Atentados del 13 de noviembre de 2015. Recuperado de:

<http://rua.ua.es/dspace/handle/10045/61249>

Vallejo, C. (2005) La representación de la violencia contra las mujeres en la prensa española (el país / el mundo) desde una perspectiva crítica de género. (Tesis doctorado)

Universidad de Pompeu Fabra. Recuperado de:

http://www.dissoc.org/recursos/tesis/Tesis_Vallejo.pdf

Van Dijk, T. (1999). El análisis crítico del discurso. Barcelona: Anthropos.

Recuperado de:

<http://www.discursos.org/oldarticles/E1%20an%20E1lisis%20cr%20EDtico%20del%20discurso.pdf>

Páginas Web

Van Dijk, T. Discurso en sociedad (Página oficial). <http://www.discursos.org/>

8. Anexos